



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

Evolución política en un municipio tarasco

Marco Antonio José Calderón Mólgora

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Roberto Varela
Asesor: Dr. Esteban Krotz
Asesor: Dr. Andrés Fábregas

Proyecto de investigación: Cherán, evolución política en un municipio Tarasco.

Marco Antonio Calderón Mólgora.

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Iztapalapa

Doctorado en Ciencias Antropológicas

México, D.F

26 de septiembre de 1994

Agradecimientos

La realización de este trabajo fue posible por la ayuda de varias personas. El Dr. Roberto Varela me hizo varios comentarios y recomendaciones. En El Colegio de Michoacán recibí las sugerencias de varios de los integrantes del Centro de Estudios Antropológicos. Debo agradecer también a CONACYT, institución que me otorgó una beca para la realización de mis estudios de posgrado. Es obvio que las ideas aquí expresadas son responsabilidad exclusiva del autor.

INTRODUCCIÓN

Reflexionar en torno la evolución del poder local en un escenario regional es mi propósito fundamental¹. Pretendo elaborar un "modelo" de evolución política a partir de un estudio de caso extenso. Cherán es la población elegida; se trata de un pueblo con tradiciones y formas de organización social propias de la cultura indígena local y se ubica en el corazón de la Meseta Tarasca. Sobre la evolución del poder local hay tres aspectos que me parecen fundamentales y que cruzaran todo el trabajo de investigación: las estructuras de poder, las formas de intermediación y la autoridad política, es decir, los "códigos morales" implícitos en la obediencia o desobediencia hacia un orden. Se trata de solo de una diferenciación analítica que me sirve para ordenar algunas ideas así como ciertos datos.

Cherán y la Sierra Tarasca representan un reto por varios motivos: 1) En un trabajo anterior en torno a la violencia política y las elecciones municipales dejé de lado la reflexión sobre "municipios indígenas" y ahora pretendo subsanar esa ausencia; 2) La referencia al corporativismo para la explicación del orden resulta insuficiente; en todo, caso el corporativismo de las comunidades campesinas a las que refiere Eric Wolf, es diferente al que analizan los sociólogos o politólogos, es decir, esa forma de agregación de intereses ejercido por las centrales oficiales; 3) El análisis del poder local en la Meseta Tarasca es una oportunidad para construir una idea más clara respecto a los diversos tipo de poder político local-regional en el estado de Michoacán. Creo que Cherán puede ser considerado un caso "etnográficamente representativo".²

Hay quienes a partir de un problema teórico buscan un objeto empírico para realizar una investigación; otros operan de forma inversa, es decir, partiendo de un problema empírico buscan teorías que permitan entenderlo. Yo me ubico en la segunda alternativa aunque no abandono la primera. Claro que no he ido al trabajo de campo desprovisto de herramientas teóricas, sin embargo, recoger datos de la comunidad sin partir de una teoría definida de antemano me ha permitido hasta el momento ir "descubriendo" aspectos nuevos relacionados con el poder local y su evolución.

Mi exposición se estructura de acuerdo a esa "lógica" presentando un formato un tanto convencional. Es a partir de los datos históricos y etnográficos que llegué a plantear el tema de la evolución política en Cherán y es por eso que aparece en primer lugar. Comienzo con algunos aspectos sobre el poder local en otras regiones de Michoacán para marcar las diferencias respecto a Cherán y la región. En la segunda parte planteo aquellas teorías que considero interesantes para resolver ese problema empírico. En tercer termino ubico la estrategia metodológica.

¹ Es necesario aclarar que a lo largo del la elaboración de la tesis cambiaron muchos de los planteamientos aquí expresados. Si bien el tema siguió siendo el mismo, cambié el enfoque y múltiples conceptos.

² John Beattie (1960) al estudiar el reino africano de Bunyoro plantea esa idea para justificar su estudio (p.5).

D) EL PROBLEMA

En "regiones rurales" (en el ámbito estatal y quizás nacional) es posible detectar al menos tres contextos distintos en la evolución del poder político local a lo largo de este siglo. En aquellos municipios en donde existieron grandes haciendas y el reparto de tierras fue significativo, el cacique agrario o cacique ejidal se transformó en el hombre fuerte de la localidad y en varias ocasiones logró también controlar el gobierno local (una tenencia e incluso un municipio).³ El segundo escenario refiere a las sociedades indígenas con propiedad comunal y con formas locales de organizar el poder.⁴ Al parecer, en aquellas regiones en donde predomina la pequeña propiedad, el poder político adquiere características distintas y se han generado otra forma de intermediación.⁵

Claro que la situación es muy compleja para Michoacán pues existen 113 municipios y es obvio que no todos experimentan procesos similares. En un sólo territorio municipal a veces coexisten las tres formas de propiedad, sin embargo, por lo general es una de ellas la que predomina y es posible detectar tendencias similares a nivel regional.

Poder local en Michoacán

A partir del control sobre la tierra ejidal y del apoyo gubernamental surgió una pluralidad de poderes locales dispersos por el territorio Michoacano. Desde 1935 la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMT) logró conquistar las presidencias municipales "legitimando" así el poder agrarista. Ya siendo Cárdenas gobernador de Michoacán, sentó las primeras bases para ello. Sobre el tema, Luis González y González (1984) señala;

Desde que fue gobernador del estado de Michoacán en el período 1928 y 1932, el general Cárdenas hizo sentir sus actitudes agrarista y laborista. Entonces "la obra agrarista de Cárdenas consistió en repartir muchos latifundios y hacer 200 dotaciones ejidales con extensión de 408 807 hectáreas para 24,000 ejidatarios". Desde entonces también el general procuró que las elecciones y nombramientos de funcionarios públicos, y en especial de municipios, jefes de tenencia y encargados del orden, cayeran en personas adictas a las reformas gubernamentales. Y aunque el sucesor de Don Lázaro, el general Benigno Serrato, trató de frenar el alud revolucionario, consiguió muy poco, entre otras cosas porque el cardenismo cobró fuerza nacional cuando su jefe asumió la presidencia de la República.(p.182)

³ Sobre el tema hay una abundante literatura para Michoacán, por ejemplo, Friederich (1991), Zepeda Patterson (1992), Fernando Salmerón (1989), Xochitl Leyva (1993), Pablo Vargas (1993).

⁴ Al respecto véase Aguirre Beltrán (1993) y Andrés Fábregas Puig (1993).

⁵ Odil Hoffman (1993) ha estudiado un caso muy interesante del poder político de los rancheros en Xico, Veracruz.

Jorge Zepeda Patterson (1992) ha formulado una interesante síntesis respecto al cacicazgo agrario. Aún cuando los procesos particulares muestran múltiples características, "para inicios de los años cuarenta el campo michoacano estaba fragmentado en infinidad de comunidades ejidales en proceso de articulación al sistema político a través de una constelación de líderes agrarios. Pocos años más tarde, muchos de ellos se encontrarían convertidos en respetables políticos" (p.59).

Pero los caciques agrarios no aparecen en el vacío. De hecho es preciso conocer el contexto histórico para lograr comprender como ellos lograron transformarse en "hombres fuertes" y como adquirieron una función de intermediación. Lázaro Cárdenas a través de la CRMT, realizó un primer intento de cooptación y control corporativo hacia los campesinos. Cuando Cárdenas se vuelve presidente de la República (1934-1940), el modelo utilizado en Michoacán es aplicado a la nación en su conjunto a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC). Guillermo De la Peña (1988) ha explicado claramente la vinculación de la estructura ejidal con el partido oficial:

... los comisariados ejidales representan a un grupo -los ejidatarios usufructuarios de tierras dotadas por el estado, no restituidas, a un número determinado de peticionarios- que nunca coincide con la totalidad de habitantes de un poblado ... y a la vez forma parte de la Confederación Nacional Campesina (CNC), y por tanto del PRI. No es raro que en los municipios rurales, por causa de su vinculación directa con el partido oficial, el comisariado ejidal resulte una instancia de intermediación a la que debe recurrir el propio ayuntamiento -y en tal caso el ayuntamiento ocupara un rango inferior en la jerarquía del patronazgo- tampoco es raro que la selección de candidatos al gobierno municipal deba ser sancionada por la CNC a través del comisariado ejidal (p.45).

Los núcleos agraristas michoacanos controlaron múltiples gobiernos locales apoyados por la CRMT y el Partido Nacional Revolucionario (PNR). Fernando Salmerón (1989) da cuenta del municipio de Taretan:

Desde el comienzo de 1935 los activistas confederados ocuparon el Ayuntamiento: Leonardo Zarco Villanueva fue electo presidente municipal; Jesús Ruiz B., y J. Jesús Bautista, tesorero. Todo ello, claro esta, sin perder sus posiciones en la federación agraria ni en los comités ejidales. Con este movimiento lograron la centralización efectiva en el municipio de todos los canales de comunicación con las instancias superiores de administración y gobierno (p.144)

Sobre el tema, Xochitl Leyva (1990) escribe: "Pancho Silva apoyado por los subsecuentes gobernadores, obtuvo el control del municipio de Penjamillo. Lo mismo hizo Loya en Panindícuaro quien usurpando el apellido del líder agrarista controló la dinámica municipal "(p.51). Otro ejemplo lo ofrece Paul Friederich (1991a):

La política municipal de la región de Zacapu ha estado controlada o desproporcionadamente influida por Naranja la mayor parte del tiempo desde mediados de los años veinte, cuando los agraristas ganaron la tierra, y más particularmente desde 1935 cuando, con Cárdenas como presidente... los líderes de Naranja fueron elegidos presidentes municipales, obteniendo además otros cargos (p.197).

Los ejemplos podrían multiplicarse pero con ello es suficiente como para formular una primera generalización. Afirmar que el cacicazgo agrario en Michoacán se convierte en un elemento central para el control político y que además muchos caciques lograron gobernar al municipio por varios años no parece faltar demasiado a la verdad. No es infrecuente encontrar en la lista de presidentes municipales nombres que se repiten en varios períodos bien sea del cacique principal o de alguno de sus allegados.

Así pues, algunos líderes agrarios que participaron en la revolución y en la lucha posterior por la tierra se convirtieron en caciques gracias a su capacidad para crear y reproducir relaciones clientelares con el apoyo gubernamental. Fue a través de ellos que se generaron redes de poder local que articularon a las comunidades campesinas al sistema político estatal y nacional en la década de los 30'S.

Respecto a la evolución del cacicazgo agrario es posible plantear una hipótesis de trabajo. En algunos casos el cacique ejidal "tradicional" continuó siendo el hombre fuerte a lo largo de varias décadas sin crear una "organización extensa". Quizás sería correcto hablar de **liderazgo indefinido** pues el poder está centralizado en una persona y el problema de la sucesión no está resuelto. Este parece ser el caso en Venustiano Carranza y Panindicuaró. En otros municipios el cacicazgo ejidal original dio paso a una estructura compleja, una organización compuesta por varias facciones. En Jacona, por ejemplo, se creó un grupo que Jesús Tapia Santamaría (1992) ha llamado elite caciquil, conformada por tres facciones, cada una de ellas con un liderazgo definido. Los ejidatarios se convirtieron en empresarios y se constituye entonces algo así como un modelo de **sucesión hereditaria**.⁶

Ahora bien, en términos generales, la evolución del poder político local ha dependido, entre otros elementos, de la disponibilidad de recursos naturales para la sobrevivencia. En la medida en que la población se incrementa y las formas de subsistencia se modifican, la sociedad local se complejiza surgiendo nuevos estratos y actores sociales. Esa es una de las conclusiones a las que se puede llegar al observar ciertos aspectos de la evolución social y política en distintos municipios michoacanos.

En ocasiones el cacique agrario logró reproducirse sin grandes problemas hasta la década de los 80'S; a veces el cacique desaparece al entrar en contradicción con la burguesía agrocomercial o con instituciones gubernamentales (Uruapan). La instalación de industrias propició la modificación radical de la estructura social así como las características de los grupos que controlan el gobierno municipal (Zacapú, Lázaro Cárdenas). También hubo casos en donde los ejidatarios se convierten en empresarios manteniendo el control del cabildo aunque con crecientes problemas (Jacona y Puruandiro).

⁶ Sobre el liderazgo indefinido y la sucesión hereditaria véase Lewellen (1985).

Como veremos en las páginas siguientes, en la Sierra Tarasca una serie de "circunstancias históricas" generaron una forma distinta en la evolución del poder local. La tesis de Jorge Zepeda Patterson respecto al cacicazgo agrario no parece ajustarse a la región serrana y es necesario matizarla.

La sierra tarasca como región

Respecto al área tarasca hay algún consenso entre los estudiosos de que existen cuatro subregiones: El Lago, El Valle de Zacapu, La Sierra y La Cañada de los Once Pueblos. Al parecer, la mayoría de las regionalizaciones combinan un criterio geográfico con una variable de tipo étnico sin preocuparse demasiado por el tema cultural.⁷

Según Gonzalo Aguirre Beltrán (1952) "los municipios de Charapan, Parangaricutiro, Paracho, Cherán, Nahuatzen y Tingambato, con una extensión de 1,278 kilómetros cuadrados ocupan la superficie de la Meseta" (p.10). Thierry Link (1988) ofrece una penetrante reflexión en torno sus características sociales y culturales:

La población de la meseta es indígena en su inmensa mayoría. La región permaneció al margen de la expansión de los grandes latifundios hasta principios del siglo XX. Los caminos transitables y las comunicaciones modernas en general datan de fechas recientes. De esta forma, durante siglos, la Meseta pudo preservar una relativa autonomía, tanto económica como cultural y política, que explican su actual homogeneidad. Si nos limitamos a sus manifestaciones más patentes, el mestizaje solo fue decisivo en las cabeceras municipales y especialmente en Paracho, pequeño centro administrativo, comercial y artesanal situado en el centro de la región.

La población regional sigue siendo fundamentalmente rural e indígena. La lengua (el tarasco se habla en casi todas las comunidades campesinas) lo prueba, así como la forma de vestir, la organización regional de los mercados, la importancia de las fiestas patronales o la organización social dominante. Por lo tanto, un 85% de la superficie total de la Meseta se encuentra bajo el régimen comunal. La solidaridad de los lazos familiares está reforzada por la preponderancia del hábitat agrupado. Generalmente se concentra la población rural en localidades de más de 1000 habitantes, fundadas durante la Conquista y la pacificación del Imperio Tarasco en el siglo XVI. La división de las comunidades en barrios y su estrecha identificación con un territorio donde se ejerce autoridad viene a reforzar todavía más estos lazos.

Esta homogeneidad no está desligada del relativo aislamiento de la región hasta principios de los años cincuenta. Hasta ese momento las relaciones con la economía global se habían reducido al saqueo de los recursos naturales y a la venta de excedentes de la producción artesanal. Pero sólo se trataba de actividades marginales superpuestas a las tradicionales sin poner en peligro a estas últimas (p.46).

⁷ Claudio Lomnitz ha publicado un interesante artículo en torno a cinco conceptos para el estudio de una región cultural: cultura íntima, cultura de relaciones sociales, ideología localista, coherencia y mestizaje. Es obvio que mi interés central no es determinar si la región en la que se inserta Cherán corresponde o no a una región cultural, sin embargo, habré de considerar los conceptos propuestos por Lomnitz a lo largo de la investigación.

Al menos por el momento considero región a cuatro municipios: Nahuatzen, Paracho, Charapan y Cherán como otros autores ya lo han hecho. Gonzalo Chapela (1988) prefiere hablar de municipios Tarascos de la Sierra pues a su juicio no toda la Sierra puede considerarse Tarasca -tesis que habré de discutir. Hoy en día Nahuatzen, Paracho y Charapan se integran por una cabecera con población mestiza importante así como por varias tenencias indígenas. Cherán es muy particular en ese sentido pues la población de la cabecera es fundamentalmente purépecha y además solo tiene una tenencia, Tanaco, que obviamente es indígena.

Cherán, un pueblo indígena de la Sierra

La historia de Cherán data del período precortesiano y por el momento no tengo información al respecto. Quizás, en la medida que el tema lo pida, tendré que incorporar algunos elementos sobre ese período. Por ahora considero que no es necesario. Al parecer, fue Fray Jacobo Daciano, un padre dominico de origen eslavo, quien llevó a cabo el proyecto de Vasco de Quiroga en torno a los pueblos hospitales en la región serrana. Al igual que en Pichátaro (véase González Urbina, 1993:105), en Cherán la unión de distintas comunidades dispersas dieron paso a lo que ahora constituye el pueblo. Hoy en día existen aproximadamente 2,000 familias divididas en 4 barrios, un promedio de 500 en cada uno de ellos. Existen cerca de 20 mil habitantes. La comunidad agraria de Cherán cuenta con 20 826 hectáreas de superficies boscosas. También hay pequeña propiedad, 3,100 hectáreas. Por su lado, Tanaco contribuye con 500 familias, 5,000 hectáreas de tierras comunales y 2500 habitantes aproximadamente.

Los cambios sociales y económicos operados a lo largo de las últimas décadas han sido significativos. Al comparar los datos recopilados por Beals en 1940-41, o la información proporcionada por Castile de 1970, con las características actuales (1994), la diferencia es importante en la creciente complejidad en las actividades económicas y en la estructura social. Pese a todas las transformaciones, existen continuidades significativas en una esfera cultural. Aún cuando las antenas parabólicas son parte del paisaje de Cherán y múltiples individuos han tenido experiencias como trabajadores en Estados Unidos, una serie de tradiciones propias de la cultura local se reproducen. Ya he señalado que la división del pueblo continua siendo barrial y además existen encabezados. Las faenas representan una estrategia muy relevante para solucionar necesidades colectivas y existe todo un sistema de intercambios o "regalos contractuales" que contribuyen a la reproducción social y que operan con una lógica diferente a la del mercado. El sistema de cargos da paso a numerosas fiestas aunque no existe propiamente cabildo.

Política y orden local

En este apartado expongo brevemente algunos fragmentos de la historia política de Cherán que considero relevantes para el planeamiento del problema. Es obvio que es necesario y posible ir investigando más al

respecto, sin embargo, se trata de información suficiente como para dejar en claro mis principales interrogantes empíricas y teóricas. En este momento pienso que el período de análisis abarcara desde fines del porfiriato hasta nuestros días.

El porfiriato

El señor Ignacio Morales representó al hombre fuerte de localidad a lo largo de treinta años. Era un indígena que hablaba español, hecho raro en aquella época; fue dueño de importantes extensiones del bosque así como propietario de terrenos para el cultivo de maíz, además de encabezar a la familia más rica del pueblo. Creo que en ese período Cherán era ya un municipio y fue precisamente Ignacio Morales la máxima autoridad política local. Si bien la reforma liberal intentó privatizar las tierras comunales, en la región serrana no parece haber generado los efectos deseados. Al respecto Aguirre Beltrán (1952) escribe:

La base que sustenta la economía de la Meseta Tarasca es la agricultura, de donde la propiedad y tenencia de la tierra sea de importancia capital. En la época precortesiana la tierra era nominalmente propiedad de Cazonzi, es decir, pertenecía al grupo tribal, a la comunidad. Esta forma de tenencia comunal persistió durante la colonia y fue, a mediados del siglo pasado, cuando el movimiento liberal pretendió introducir en la Meseta las formas de propiedad privada propias de la cultura occidental. La reacción violenta de a la aceptación de esta nueva forma de propiedad permitió la supervivencia de la antigua forma comunal en algunos tipos de suelo, pero en otros se realizó un proceso de reinterpretación en que elementos de una y otra forma de propiedad se entrelazaron y confundieron (p.13).

Quizás uno de los motivos por lo que los tarascos de la Sierra permanecieron relativamente autónomos se debió a la baja productividad de la tierra y por el difícil acceso a las montañas. Fue a finales del siglo XIX y principios del XX cuando la madera atrajo los intereses de los extraños. El incremento de la explotación del bosque coincide con la introducción del ferrocarril por Porfirio Díaz, quien apoyara fervientemente a la inversión extranjera. El tendido de las vías requirió de "durmientes"; miles de árboles acabaron sus días debajo del tren.

En los primeros años del siglo XX, Santiago Islei, un norteamericano dueño de la Compañía Industrial de Michoacán, realizó contratos que comprometieron grandes superficies boscosas por varias décadas. En el caso específico de Cherán, un empresario Alemán, Strukel, logró adquirir unas 65 hectáreas de bosques. Compró a Toribio Turja y a otros individuos del pueblo que se vieron obligados a vender. También un italiano apellidado Crusi entró al negocio. Todo esto sucedió siendo Ignacio Morales el hombre fuerte del pueblo.

La revolución

A nivel de la Meseta en su conjunto, "los brotes revolucionarios que se dieron ... estuvieron fuertemente vinculados al problema de la explotación maderera." Según Gerardo Sánchez y José Guzmán (1986), La Compañía Industrial de Michoacán, dirigida por Santiago Slade Jr, volvió arrendatarios a los comuneros (p.46).

Casimiro López Leco se levanto en armas para expulsar a la Compañía maderera. La lucha por el control de los recursos de la comunidad no fue sencilla y cobró varias víctimas. De hecho, el mismo Ignacio Morales fue muerto a balazos por esa razón. Hacia 1913, en la época en que asesinaron a Francisco I. Madero y Pino Suárez, se registra uno de los acontecimientos más importantes de la década y que continuaría con la división e inestabilidad política del pueblo cheranes pues a Federico Hernández, Francisco Sabino, Jacinto y Elogio, les cortaron la cabeza por defender las tierras de la comunidad.⁸ El Villista Inés Chávez García atacó a la población en dos ocasiones. La primera vez en 1916, cuando quemaron y saquearon algunas trojes. Un año más tarde volvieron; ahora quemaron todo lo que pudieron. Salvo la Iglesia y algunas casas del centro construidas con material, propiedad de "los ricos", todo el pueblo quedó destruido. Para colmo de males, en 1918 se presentó una epidemia de influenza que cobró numerosas víctimas. Según un informante, con "carretas" se debía trasladar a los cuerpos inertes.⁹ También por la misma época una plaga de chochos acabó con el Maíz, es decir, con el principal medio de subsistencia. Había que recoger bellotas en el bosque para pelarlas con nixtamal y hacer tortillas amargas.

En el municipio vecino de Nahuatzen, la revolución generó cambios importantes. Múltiples familias perdieron sus tierras al verse obligadas a venderlas para subsistir; gentes acomodadas debieron fraccionar sus propiedades mientras otras aumentaron el patrimonio familiar. Además hubo quienes poseían pequeñas parcelas y que lograron incrementar la propiedad al intercambiarlas por maíz (García,1984:36-37). En resumen, el movimiento revolucionario provocó un cambio significativo en la distribución de la tierra. Quizás para el caso de Cherán haya sucedido algo parecido y eso habrá que discutir. Finalizada la revolución, la estructura social local sufrió modificaciones relevantes y nuevas familias surgieron como gente acomodada; ese parece ser el caso de los Muñoz que lograron conservar las tierras del padre además de acumular algunos lotes comunales o privadas en las décadas posteriores. También hubo casos en donde las familias mantuvieron sus posesiones; las posesiones del señor Morales fueron repartidas entre sus hijas al morir asesinado, lo que les permitió tener una vida holgada. Otra de las familias "ricas" era la encabezada por Isauro Maciel, quien continuó en una situación de privilegio en una época posterior.

El cardenismo y la reforma agraria

Para el período de la reforma agraria intensiva, con el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), la mayor parte de la tierra en Cherán -como en otros municipios serranos- estaba repartida entre los cheraneses. A excepción de Charapan, no existían grandes Haciendas que hubiesen acaparado los terrenos de la comunidad. Las familias ricas

⁸ Entrevista con Samuel Hernández

⁹ Entrevista con Alberto Muñoz.

llegaron a tener hasta 60 hectáreas en total. Según Jaime Espín (1986): "el punto neurálgico del problema agrario estaba en la posición diferencial de tierras de cultivo y de predios boscosos, que dividía a la población abismalmente entre ricos y desposeídos, aunque ambos grupos pertenecientes a la misma etnia y a la misma comunidad" (p.229). Así como los esfuerzos liberales por privatizar la tierra provocaron una fuerte reacción en contra en el siglo pasado, el intento por difundir la propiedad ejidal generó violencia en la década de los 30'S y de hecho no pudo prosperar como lo había planteado Lázaro Cárdenas.

El movimiento agrarista en la Meseta fue promovido por el Líder de la Cañada de los Once Pueblos, Ernesto Prado (Espín, 1987:220). Al parecer, Prado logró aglutinar otros líderes menores incrustados en la Meseta Tarasca. El grupo agrarista en Cherán era reducido. Se componía de medieros y jornaleros sin tierra. "La movilización campesina ... planteó ... dos objetivos: recoger las tierras del perímetro urbano en litigio con otras comunidades, y recoger las tierras de pequeños propietarios que estaban intercalados en la comunidad, de propiedad de gente ajena a la comunidad" (Espín, 1986:145). Respecto al primer punto firmaron convenios con Zacapu, Purépero y Nahuatzen. "Las propiedades particulares fueron recogidas, pero no se repartieron entre los agraristas, sino entre los miembros de la facción opuesta" (p.145). El líder agrarista se llamaba Alberto Juárez, del barrio de Parikutin, quien tenía buenas relaciones con Lázaro Cárdenas y que les proporciono armas. Otros fueron Darío, Nicanor Pulido y Lucio Morales, la señora Hernández, hermana de unos de los principales antiagraristas.¹⁰ En 1935, siendo Cárdenas presidente de la República, los agraristas llegaron a controlar el gobierno al igual que en múltiples municipios michoacanos, sin embargo, aquí no fue por mucho tiempo, dos años para ser exactos. Ellos se repartieron en pequeñas parcelas los terrenos que eran de Strukel. El poder de los agraristas dependía del apoyo gubernamental, específicamente del ejército.

Una de las características del movimiento agrario en la Meseta Tarasca fue su tono anticlerical. La gente mayor aún recuerda como los agraristas quemaban santos. En una ocasión uno de ellos fue prácticamente linchado al intentar terminar con el santo patrono, San Francisco; los perros, pese a no comer carne humana, terminaron con el desafortunado hombre. Posteriormente fueron expulsados del municipio y varios de ellos murieron en un Zafarrancho.

En la cumbre del movimiento agrario en Michoacán, un grupo de cerca de 30 gentes que se decían agraristas obtuvo el control del municipio. Todos parecían estar de acuerdo en que no había un problema agrario genuino en Cherán y de que los miembros del grupo no deseaban tierra sino solamente el poder. Se perpetuaron en el poder y al principio los miembros del grupo fueron tolerados, pero poco a poco llegaron a mostrarse altaneros. Cuando la gente finalmente empezó a mostrar signos de descontento, los agraristas pidieron ayuda a las autoridades del estado diciendo que la gente era rebelde. Como resultado, se estacionó en Cherán un destacamento de soldados bajo el mando de un teniente para asegurar el orden y la autoridad de los oficiales municipales. El Joven teniente aparentemente se dio pronto cuenta de que

¹⁰ Entrevista con Samuel Hernández

sus tropas estaban perpetuado a un grupo ilegal y poco popular en el poder y trató de que sus superiores hicieran una verdadera investigación, pero no tuvo éxito. Entonces vino a ser inaguantable la tiranía del grupo gobernante.

El clímax llegó (en 1937) cuando un miembro ebrio del grupo empezó a disparar su revólver sobre las calles principales y a amenazar a la gente. Uno de los soldados trató de arrestar al hombre, éste le disparó y lo mató. Entonces el teniente logró tener éxito en que se investigara exhaustivamente la situación y el resultado fue que se retiró el pelotón de soldados. Al día siguiente ocurrió el zafarrancho. Fueron muertos entre 10 y 12 agraristas y el resto huyó del pueblo. En 1940 todavía vivían en exilio en pueblos circunvecinos. (Beals, 1992:277-278)

Jaime Espín (1986) escribe sobre el tema :

El zafarrancho empezó en la sede del sindicato de trabajadores, Armados y al grito de: "vivan los trabajadores" mataron a un agrarista, se enfrentaron en la plaza donde cayeron bajo el fuego mas de cuatro... Tomaron la presidencia municipal y luego controlaron también la representación de bienes comunales, control que mantendrían casi por dos décadas (p.146)

Hacia 1939 el ejército permanecía aún en el municipio con un pelotón de once hombres armados, encabezados por el comandante Moisés Valencia. Era un hombre respetado y con gran prestigio en la comunidad. "Locamente se le considera(ba) como una persona influyente en un área que se extiende hasta Morelia". A juicio de Beals (1992), Valencia era el verdadero jefe político hasta ese momento, es decir, en 1940 (p.278). En la lucha en contra de los agraristas destacan los hermanos Hernández, Domingo y Samuel. Una vez que el ejército salió del municipio, ellos estuvieron muy cerca del gobierno local. Ambos pertenecen al grupo que Beals llama progresista. Promovieron la constitución de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM). No fue el sector campesino sino el obrero el primero en conformarse en aquel municipio rural. Con la expulsión de los agraristas y la retirada de la reserva militar, en Cherán surge un nuevo orden político. Vale la pena citar nuevamente a Beals:

El grupo más influyente ahora en Cherán es probablemente no el de los ricos sino de la gente de clase media que pelearon valientemente contra los pseudoagraristas que alguna vez dominaron el pueblo; ellos son los que ayudan al pueblo cuando se necesitan cosas y los que "piensan y hablan mejor".(p.246)

Según Espín, la facción que llegó al poder pertenecía a los ricos y no eran miembros de la clase media como afirma Beals, quien estuvo en Cherán en 1940 y solo pudo enterarse del arribo del grupo progresista al poder local. Espín, 45 años más tarde, reconstruye fragmentos de la historia posterior. El control de la comunidad agraria a través del representante de bienes comunales significó mayores recursos para la facción triunfadora. Al parecer, el grupo de clase media que vio Beals llegar al poder se transformó en una facción los ricos de la que habla Espín.

La consecuencia del movimiento agrario en Cherán fue el retorno a las comunidades indígenas de sus derechos sobre los recursos naturales así como la recomposición del campo político. Se eliminaron los contratos de las

compañías explotadoras y el bosque se volvió derecho exclusivo de los comuneros (p.153). Se constituyó entonces la comunidad agraria que recibía el dinero por los contratos de explotación maderera. Sin embargo, el beneficio no fue para la comunidad en su conjunto. "Estos recursos son la manzana de la discordia y del conflicto faccional en el pueblo, pero desde distinta posición: los dueños de los predios boscosos (como propietarios) y los comuneros como productores directos y asalariados" (p.147).

¿ De caciques y hombres fuertes ?

Ya he señalado que en ciertas regiones se creó el cacicazgo agrario gracias al reparto de las haciendas y al apoyo gubernamental. Sin embargo, en Cherán como en la Meseta Tarasca no fue ese el caso. Primero porque no había tierras que repartir; en segundo término porque el intento de Lázaro Cárdenas por incrustar el agrarismo se topó con una fuerte resistencia. ¿Que características adquiere entonces la estructura de poder? ¿Que formas de intermediación aparecen? Mis dudas se incrementan al encontrar varias interpretaciones. A juicio de Castile (1974) hubo un cacique en Cherán que dominó por treinta años, de 1940 a 1970, además de haber sido representante de bienes comunales a lo largo de 20; su hijo también fue representante por 12 años (p.161). Aquí se creó un Ejido de Resineros que supuestamente tuvo un papel político relevante. Sin embargo, Castile no dice mucho al respecto. Por su lado, Espín (1986) reconoce que una facción logró mantenerse en una posición privilegiada a través del Comisariado de Bienes Comunales por una veintena de años, sin embargo, duda para hablar de caciques. Veamos:

Una variante del conflicto faccional es la que se refiere a lo que en la meseta llaman "caciques"... En realidad, se refieren a representantes de bienes comunales que en un momento dado forman una facción, se aprovechan de ella y del cargo para explotar tierras y bosques. Logran favorecer a su clientela con la explotación de la resina, a veces también con la madera. Pero como privan sus intereses personales sobre los de la comunidad, descuidan obras urgentes de carácter social como dotación de agua potable, de aulas escolares suficientes, etc. El cacicazgo personal es una figura política muy efímera en estas comunidades de la meseta, por estar demasiado esquilada en sus recursos como para permitir que la gente siga siendo explotada como antes. Los caciques no pueden perpetuarse en el cargo, así como tampoco conservar privilegios y recursos conseguidos en el ejercicio de sus funciones (pp.117-118).

Renovación del gobierno municipal y partidos políticos

El campo político en Cherán se articulaba en torno al control de los bienes comunales y no a la presidencia municipal pues aquel manejaba los recursos materiales y económicos más importantes del pueblo. Esto fue así incluso antes de la reconstitución de la comunidad agraria con el cardenismo. Hay una vinculación estrecha entre representante y gobierno municipal que va modificándose y que es necesario desentrañar.

Desde la década de los 40'S, la renovación del gobierno municipal estuvo ligada al partido oficial y no existía competencia entre partidos. La facción triunfadora en Cherán "tuvo la habilidad de capitalizar su inserción al partido oficial y a los proyectos que el general Cárdenas implemento en favor del pueblo, a pesar de que al comienzo se oponían personalmente al general por el cariz antirreligioso de la movilización agraria" (Espín, 1986:146). Esta situación se reprodujo sin grandes modificaciones hasta la segunda mitad de los 60'S. Se trata de un período relativamente estable pues no es posible encontrar conflictos significativos en la lucha por el poder local. Sin embargo, desde 1966 la lucha faccional parece incrementarse terminando así un período importante en la evolución política local.

A treinta años de distancia del primera zafarrancho se produjo el segundo en condiciones nuevas: las facciones se habían polarizado en el grupo formado por el señor cura y en el grupo que continuaba bajo la influencia de los ricos, aquel dirigido por un líder y éste por los tres benjamines, ambas facciones alineadas en el partido del gobierno. La facción de Pedro Gembe, había acumulado tanto poder económico que éste estaba legitimado por las mejoras hechas al pueblo; la construcción del palacio municipal, de la escuela secundaria y primaria (p.148).

A Castile le toco presenciar un conflicto por el manejo de los fondos comunitarios en 1969 que se reflejo también en la lucha por el gobierno municipal. Pese a todo, el ayuntamiento permaneció siempre en manos del partido oficial hasta 1988. Para Jesús Tapia Santamaría (1992b) los partidos políticos en el Bajío Zamorano pueden ser entendidos como un instrumento de los grupos locales de poder que les ha permitido controlar el ayuntamiento así como otros recursos. Sobre los partidos políticos en Cherán, Jacinto Zavala escribe:

Hasta la fecha los partidos políticos, exceptuando al PRI, cuentan con pocos afiliados y se pueden contar con los dedos los que pertenecen al PSUM, al PST o aun al PAN. En consecuencia, no se puede hablar de una verdadera oposición de partidos dentro del municipio, más bien existen diferentes puntos de vista dentro del PRI a nivel local (Jacinto Zavala,1988:69).

A manera de hipótesis puede pensarse que en Cherán el partido oficial ha sido el instrumento mediante el cual una facción se ha mantenido en el gobierno municipal y la lucha al interior del PRI ha sido precisamente una lucha faccional que atraviesa por diversas etapas. Poco a poco, los conflictos faccionales comienzan a trasladarse hacia otros "partidos" como fue el caso de 1966 cuando el PPS registro una planilla. Con la creación del FDN en 1988 se constituye por primera vez un partido de oposición relevante. Aquí hubo protestas derivadas de las irregularidades electorales. Tomaron el ayuntamiento exigiendo el reconocimiento de Cuauhtémoc Cárdenas como presidente. Después el conflicto giro hacia el rechazo de la autoridad municipal; se organizó un gobierno paralelo e incluso hubo elecciones internas para elegir a un nuevo presidente. El Médico Adalberto Muñoz gobernó sin el apoyo del Estado a lo largo de un año. En este período el FDN se transformó en PRD. En 1989 hubo elecciones municipales y ganó el sol Azteca sin dificultades. Muñoz gobernó entonces por otros tres años más, ahora con el

reconocimiento del Congreso Estatal. Otra vez en 1992 hubo elecciones y fue el profesor Leopoldo Ortiz quien ganó la presidencia para el PRD.

Es evidente que el PRI no desapareció, sin embargo, paso a ser un partido de oposición que por ahora con muchas dificultades recuperara el gobierno municipal. Además, en 1989 se constituyó un comité municipal del PAN. Por primera vez en la historia local (1992), Acción Nacional presentó una planilla. Si bien no son muchos los simpatizantes, si ha logrado concitar el voto de doscientos ciudadanos con la participación activa de unos 20 militantes.

Es necesario apuntar dos aspectos más que hasta el momento no he señalado y que influyen en la evolución del poder local. El primero es que 1961 se creó una sede del Instituto Nacional Indigenista (INI) en la región. Desde ahí se han promovido numerosos programas de desarrollo. Ahora varios programas de solidaridad se han instrumentado a través del INI. Además cuenta con una radiodifusora (XEPUR) que trasmite programas en purépecha y en español y que juega un papel relevante en la promoción de eventos culturales. El segundo aspecto se refiere a los conflictos por la posesión de la tierra entre comunidades. Mucha sangre ha corrido por esa razón. Gónzalo Chapela (1988) ha señalado ya la magnitud del fenómeno. En el caso específico de Cherán han existido problemas con Uren, Carapan, Tanaco, Cheranaztico y Arantepacua, un total de 1697 hectáreas en disputa (p.71).

Gobierno y religión

Es sabido que en comunidades indígenas el gobierno local estuvo en manos del cabildo y que para llegar a él era necesario recorrer toda una serie de cargos de acuerdo a la una estructura cívico-religiosa. Para el caso de Michoacán existen algunos trabajos muy interesantes al respecto. El Antropólogo holandés Van Zantwijk (1991) señala como en Ihuatzio, tenencia del municipio de Tzintzunzan, la autoridad política se subordinada a la autoridad tradicional todavía en el año de 1963. En el presente etnográfico estudiado por Zantwijk (1961-63), el jefe de tenencia, esto es el representante formal de la comunidad frente al Municipio, se subordinada a los Principales. "El Acha Hefe o Acha Kataphe, como le llaman los tarascos de Ihuatzio tienen muy poca autoridad en la aldea y de hecho no hace más que cumplir las disposiciones de los jefes tradicionales en lo que toca a la administración municipal, estatal o federal. De manera que en la práctica resulta ser un representante de los Principales tradicionales" (p.141). El gobierno local estaba en manos de los ancianos o principales quienes recorrieron previamente todo un sistema de cargos religiosos para llegar a tener autoridad política. Ahora bien, "el Prioste sólo tiene autoridad interna y no representa externamente a la aldea, por lo menos en lo que concierne a la administración" (p.150). El autor encuentra otra figura que cumple con una función de articulación. "El Acha Representante atiende los asuntos entre la aldea y el mundo exterior"(p.160). El Acha representantes es "el jefe supremo de la aldea que llegado el caso, representa a la comunidad ante los extraños. Para los aldeanos no solamente es su representante ante el gobierno local, sino además el jefe que rige las relaciones de la comunidad

con el mundo exterior y protege a la aldea de las malas influencias con toda la energía de que es capaz... Ante un peligro proveniente del exterior es él quien organiza la defensa de la comunidad y puede darse el caso de que tenga que actuar como caudillo militar" (p.155). En el caso de Cherán es diferente al de Ihuatzio. En primer lugar no se trata de una tenencia sino de la cabecera municipal. Además es muy claro que en la actualidad el campo político se articula en torno al ayuntamiento y que el cabildo ahora se ocupa fundamentalmente de cuidar la iglesia. Si bien Castile (1974) no abordó el tema ofrece algunos datos:

Cuando Lumholtz visitó Cherán alrededor de 1890, notó que los sacerdotes intentaban suprimir las prácticas católicas folk (1902). De esto se habla siempre que se discute en Cherán el decaimiento del sistema de mayordomías. Todos están de acuerdo de que hubo antes un ceremonial mucho más rico y elaborado y que su desaparición se debe a la oposición de los sacerdotes y, refiriéndose a la corrupción de los miembros del cabildo y de los sacerdotes, se dice que "vendieron los santos" (p.148).

Ralph Beals da cuenta de un problema relevante entre el cura católico y el cabildo. El padre Joaquín Melgoza, apoyado por el representante de bienes comunales, Mateo Sapichu, logro expulsar al cabildo de la iglesia el 21 de septiembre de 1941. Al parecer, el conflicto tuvo como trasfondo un problema de tierras. Gentes de Cherán habían invadido una propiedad (el plan de consumo) de un Sr. Melgoza de Purépero.¹¹ Es probable que el cabildo hubiera apoyado esa acción pues eran terrenos que originalmente pertenecían a Cherán. Jaime Espín (1986) señala como el Cabildo se encargaba de administrar los bienes comunales bajo el patrocinio del algún santo; el representante de bienes comunales se ocupaba de los cultivos y la jerarquía cívico-religiosa decidía sobre su designación. "Teniendo como base de su poder el control de la organización comunal y a través de los nombramientos de los cargos más importantes de la comunidad el control de los recursos comunales, no dudo en proponer que el cabildo fue el organismo que mantuvo el control social de los pueblos purépechas". Con la constitución de la Comunidad Agraria, la estructura política se seculariza pues los cargos políticos se vuelven independientes de los religiosos siguiendo cada uno sus propias reglas (p.104). Jacinto Zavala (1988) sostiene que el cabildo desapareció y que se debe probablemente al conflicto entre el Cura y el Cabildo. Sobre el tema, el mismo autor apunta para épocas recientes.

No hay principales, ni prioste, ni keni, ni mayordomías propiamente dichas. Pero si hay cargueros. Todas las fiestas que se reportan en Beals subsisten hoy: Navidad, Año Nuevo, Santos Reyes, Corpus, Carnaval, Domingo de Ramos y la Octava. Siguen también las fiestas y los cargueros de los trece santos: Santos Reyes (6 de enero), San José (19 de marzo), Santa Inés (21 de abril), San Isidro (15 de mayo), San Antonio (13 de junio), Santa Nieves (5 de agosto), San Francisco (4 de octubre), San Rafael (24 de octubre), Santa Cecilia (22 de noviembre), Nuestra Señora de Guadalupe (12 de diciembre), y la fiesta del Santo Niño Milagroso (p.72).

¹¹ Entrevista con Adalberto Muñoz.

Yo creo que es preciso investigar la validez de las conclusiones de Espín respecto al cabildo. En primer lugar habría que ver si fue con la creación de la Comunidad Agraria cuando se seculariza la estructura política. De eso no estoy tan seguro. Desafortunadamente el autor no proporciona datos ni fuentes que "corrobores" dicha afirmación. Además, parecería que se tratara de un decreto que de pronto logro separa ambas esferas. La secularización aparece como un proceso irreversible y creo que eso no es así. Es posible que el cabildo religioso haya cambiado de función a lo largo de la historia. Como lo señala Zavala, ya no existe el la estructura básica del cabildo tradicional, sin embargo, los cargueros no solo permanecen sino que se multiplican al crecer el número de imágenes. En la actualidad existen 4 San Anselmos, 4 San Isidros, 3 San Antonios, 5 Virgenes de Guadalupe, 2 Niños Dioses, 3 Santos Reyes, 1 virgen de las Nieves, 3 Santas Inés, 2 Santas Cecilias. Además hay una organización que los habitantes cheraneses llaman cabildo pero que se ocupa principalmente de cuidar la iglesia. Habría que ver cual es su estructura y si se vincula de alguna forma a ámbitos del terreno político.

Ahora bien, diversos aspectos ligados a la religión y la política no dejan de llamar la atención para un observador externo aun cuando ya no se trata de la influencia del cabildo religioso sobre el orden político. Se trata de saber como la religión puede incidir en el ámbito del poder local. Desde que el PRD llegó a la presidencia municipal, el ayuntamiento se encarga de alguna cuestiones ligadas al ámbito religioso. Por ejemplo, la organización de la fiesta de la octava de la resurrección fue reestructurada cuando el gobierno paralelo logró desplazar al gobierno formalmente electo en 1988. De ser un asunto de unos cuantos, paso a ser asunto de la comunidad.¹²

Otro tipo de hechos parecen reforzar la relación gobierno-iglesia en los últimos años. Los ayuntamientos perredistas prestan camiones oficiales e incluso trabajadores para ir a recoger madera destinada al mantenimiento de la iglesia, práctica que no realizaba con los gobiernos priístas. Según Samuel Hernández, el médico Adalberto Muñoz logró ganar las elecciones de 1989 por "Mocho". Es particularmente significativo que Adalberto haya sido uno de los mayores contribuyentes voluntarios en la reconstrucción del techo del templo según es posible observar

¹² En el primer informe de gobierno de Adalberto Muñoz se afirma: "Se realizó la feria tradicional de la **octava de la resurrección**; aquí hay que recordar que el año anterior de 1989, estando al frente de la población como cabeza de la autoridad popular en oposición a las autoridades impuestas y que nunca pudieron ejercer como tales, *la asamblea general determino darle un nuevo giro a esta festividad, reorganizandoce como ya lo saben todos una comisión a cada barrio.* Felizmente la población y el cuerpo del cabildo actual autorizaron continuar organizando de la misma manera, cada uno de los barrios una banda de música, otro barrio castillo y uno más los gastos de la imagen; este año dicha feria de la *Tzinskua* reportó un ingreso de 4,964,000.00 (cuatro millones novecientos sesenta y cuatro mil viejos pesos) por derecho de plaza, agradecemos a nombre del ayuntamiento la aceptación a esta nueva forma de organizar dicha festividad" (pp31-31).

en las listas que se cuelgan a la entrada de la iglesia. El actual presidente municipal, Leopoldo Juárez, participa en festividades religiosas, como en la procesión de San Ramos, vestido con atuendos típicos. También resulta sorprendente el hecho de que para pedir copias del acta de nacimiento en el registro civil uno de los requisitos sea la fe de bautismo.

En las recientes elecciones federales se presentaron algunos hechos interesantes. A la entrada de la iglesia había un letrero que decía: "con un juego limpio México ganará el próximo 21 de agosto". El padre en la primera misa del día habló sobre el tema. En el sermón afirmó que era necesario votar y que además se necesitaba el cambio pues la gente estaba cansada de tantas promesas incumplidas. Puso en exhibición al santísimo durante la jornada electoral como símbolo del cambio necesario y como acicate del voto ciudadano. Antes de comenzar la misa de 7 de la noche, un padre joven retiró al santísimo. Después salió el cura habló sobre la coyuntura electoral. Dijo que se trataba del día de la elección por la justicia. Reflexionó sobre Josue y los escribas que eligieron seguir a dios y no a los falsos profetas. Señaló que la gente ya había votado y esperaba que se tratara de un voto por México y no por intereses particulares. En la primera misa del día siguiente (22 de agosto) a la hora de las peticiones el padre oró para que se respetaran las votaciones. En el sermón afirmó que no era suficiente votar sino que había que lograr el respeto de la voluntad de las mayorías.

La economía municipal

Ya Gonzalo Aguirre Beltrán (1952) ha señalado que la agricultura era la base principal de la economía de la Meseta en su conjunto. A lo largo de muchos años la principal estrategia de sobrevivencia fue la producción de maíz para el autoconsumo. Con el maíz se elabora múltiples alimentos: tortillas, tamales, nacatamales, atoles, corundas para el churipo y pinole. Muchas otras utilidades se le da a la planta. Con los cabellos de elote y anís se elabora un tipo de atole. Al maíz molido con un poco de agua se le llama espesura y se utiliza en la elaboración de varios platillos; como su nombre lo indica, sirve para espesar alimentos (p.e: carne con chile pasilla). Además posee un significado simbólico. Quien logra obtener una cosecha importante puede hacer "mancuernas" con las mazorcas enteras que se amarran con las hojas verdes. Es un signo de prosperidad y bienestar. Además el maíz se utiliza con fines curativos e incluso mágicos-políticos.¹³

Por un largo período la economía de Cherán fue una economía de subsistencia basada principalmente en la producción de maíz. Sin embargo a medida en que el pueblo se fue integrando al mercado, la comercialización de ese grano cobró relevancia. Poco a poco el Maíz no solo se utilizó para la propia sobrevivencia, sino también para intercambiarlo por dinero. Ya en 1936, Zacapu y Uruapan eran estaciones de embarque para el maíz, trigo y

¹³ Un día antes de las elecciones del 21 de agosto, algunos "brujos" tiraron maíz sobre una de las calles principales para que le fuera bien al PRD. Datos comunicados por Fidel Chávez.

madera en orden de importancia. La explotación maderera ocupaba el tercer lugar de la economía local. Beals encuentra que la producción de maíz era la principal forma de sobrevivencia todavía en 1940. También en Paracho y Charapan fue el principal producto de venta en el mercado regional. Nahuatzen resalta por la producción de Jabón, ropa o latas de conservas (incluso azúcar).¹⁴ Es obvio que existían otras actividades económicas importantes. La crianza y engorda de ganado es una práctica común. Hubo grandes rebaños de ovejas para la producción de sarapes antes de que las telas sintéticas y la articulación del Cherán a mercados regionales variaran la suerte de esa "pequeña industria". El bosque también representa una alternativa de sobrevivencia. Ya en el porfiriato su explotación por parte de las compañías extranjeras influyó en la forma de ganarse la vida. Además la comunidad indígena utilizaba el recurso maderable para satisfacer algunas necesidades básicas. "El aprovechamiento más común del bosque es su utilización como fuentes de combustible en tres formas principales: leña, carbón y ocote. La leña es de consumo doméstico en la Meseta; el carbón se exporta a las ciudades mestizas de la Periferia. El ocote es utilizado en la iluminación nocturna. El aprovechamiento del bosque por medio de la resinación es un procedimiento de reciente introducción" (Aguirre Beltrán, 1952:14). También la madera satisface necesidades de habitación. La producción de tejamanil es una práctica que ha tenido efectos destructivos a juicio de Aguirre Beltrán. "El uso de tejamanil en el techado de trojes y cocinas se explica por la carencia de agua para la fácil fábrica de tejas, esta utilización fue un préstamo cultural tomado a los pobladores españoles ya que en la época precolombina el material empleado para techar era la paja de zacate" (p.14). La estratificación social dependía principalmente del acceso a la tierra. Esto no significa que se trate de una economía simple y los datos Beals hablan ya de una situación muy compleja:

El estudio de la economía tarasca se facilita por el hecho de que muchos de los intercambios de bienes y servicios se hacen sobre base monetaria. Además, la convivencia del dinero como medida de valor ha impresionado tanto a los tarasco que los intercambios en especie a menudo se calculan en términos de los valores monetarios de los bienes y servicios implicados.

El hecho de que la economía tarasca sea una economía monetaria significa más que la facilidad en el estudio del intercambio: también indica de inmediato, que la economía tarasca está muy lejos de ser primitiva a la manera en que ordinariamente se entiende este término. El largo período de asimilación y reintegración que caracterizó a toda la cultura tarasca también ocurrió en el campo económico y el resultado es un híbrido. Empero, la cultura tarasca es más europea en su origen que la mayoría de los grupos indígenas mexicanos. Además, especialmente en los últimos años, la economía del mundo exterior ha incidido más y más sobre los tarascos, de tal manera que ya en 1940 había individuos cuyo sustento se había visto seriamente afectado con el inicio de la Guerra y que, además, estaban conscientes de su relación con los mercados mundiales. (Beals, 1993:148)

La región ha experimentado cambios muy importantes desde los 40's hasta nuestros días.

¹⁴ Véase el documento Regiones económico agrícolas de la República Mexicana. Secretaría de Agricultura y Fomento. Dirección de economía rural. México, Talleres de la oficina de publicaciones y propaganda, 1936.

Las últimas décadas revolucionaron la sociedad y la economía regionales. Con la construcción de carreteras y de caminos transitables, con la multiplicación de escuelas y de entidades gubernamentales, con la electrificación de todas las comunidades rurales y la difusión masiva de aparatos de radios y televisión, la Meseta se encontró bruscamente ante la sociedad que la engloba. Los avances del mestizaje y de la urbanización no se han limitado a modificar el hábitat (se sustituyeron los materiales tradicionales por tabiques y láminas acanaladas); también son perceptibles en los cambios insidiosos y rápidos de los modos de vida y de las expectativas de la población (Linck, 1988:46)

La producción de maíz continuo siendo una de las actividades fundamentales hasta la década de los 70'S; gracias a los precios de garantía y a la apertura comercial se volvió un mal negocio. En la actualidad se siembra maíz pero ahora es más una forma de completar la sobrevivencia que una relación monetaria. Además las políticas estatales parecen contribuir en el mismo sentido pues la producción de granos básicos no ocupa ningún lugar estratégico en el proyecto de nación promovido por el salinismo.¹⁵

Desde luego el bosque ha sido objeto de una creciente explotación. Valga la hipótesis de que la tierra dejó de ser el principal elemento de la economía local, siendo desplazada por la explotación del bosque (y quizás por la migración hacia los Estados Unidos). Hay quienes por traer madera pueden obtener hasta 100 pesos en un día, es decir, cinco o seis veces más que un salario mínimo. La producción de muebles ocupa a múltiples familias. Hay diversos aserraderos. Incluso existe una pequeña fábrica en donde se hacen piezas de madera forrada con formaica que se venden como adornos o muebles. Además, la explotación de la resina para la producción de aguarras y otros productos ha jugado un papel muy importante. Innumerables árboles están marcados en su base por la forma en que ella se extrae. Castile (1974) da cuenta de un "ejido de resineros" que parece jugar un papel político relevante después de la lucha en contra de los agraristas.

Ahora bien, es difícil determinar ahora con precisión cuando empezó la migración hacia Estados Unidos. Algunos informantes cuentan sus experiencias de la década de los veinte. Al parecer, a lo largo de la historia en este siglo ir a Estados Unidos a trabajar es parte de una tradición. Por lo menos un pariente de cada familia esta ahora en Norte América. Incluso existen "colonias" de migrantes Cheranese. Es obvio que se trata de una actividad que influye la economía local de forma significativa; aún más, es muy probable que tenga consecuencias culturales y políticas significativas.

Al parecer, el incremento de las luchas faccionales y la crisis del "sistema político local" coincide con la crisis del maíz y con la creciente explotación del bosque.

La complejidad de la economía tarasca continua incrementándose. De hecho, en la actualidad son muchos los negocios y las formas de "ganarse la vida". Existen múltiples carniceras que se reconocen fácilmente por una

¹⁵ Sobre el tema véase Appendini, Kristen. De la milpa a los tortibonos. La reestructuración de la política alimentaria en México. México, El Colegio de México, 1992.

bandera roja. Negocios de videojuegos, farmacias con maquinitas, pollerías, puestos de tacos, restaurantes de mariscos, jugerías, estéticas, talleres mecánicos y eléctricos, una gasolinera, gimnasio, billar, negocios de fotografía, el mercado con puestos de comida y verduras. Además hay mercado ambulante en donde se venden equipos electrónicos (televisiones, videos, autoesteros), ropa, ferretería.

Una actividad que resulta muy interesante es la curandería y las "artes adivinatorias". Cherán tiene fama al respecto y de hecho la palabra significa asustar (cherani). De otros municipios vienen personas con el fin de aliviarse o para hacer alguna consulta sobre el futuro. También para encontrar a personas perdidas o algún entierro que este provocando males. Entre los clientes se encuentran pequeños empresarios de Uruapan que solicitan la construcción de un altar para que vayan bien los negocios.¹⁶

Algunas preguntas

A lo largo de las páginas anteriores ya se han anotado algunas preguntas que habré de responder en el curso de la investigación. Ahora es necesario recapitular y formular aquellos cuestionamientos que resultan fundamentales de acuerdo a mi objeto de investigación. La primera y más general refiere, por supuesto, al tema de la evolución. ¿Cual ha sido la evolución política de Cherán? ¿Que hechos o aspectos sociales, geográficos, culturales influyeron en esa evolución política específica? Claro que hay muchas otras interrogantes que giran en torno a esas cuestiones. ¿Como eran las estructuras de poder durante el porfiriato, en la revolución y en la década de los 20'S? Sobre eso no se prácticamente nada. ¿Que elementos influyen en la transformación de una estructura de poder a otra? ¿Cuales son las características de dichas estructura después de la reforma agraria y en las épocas posteriores? ¿Que características adquiere la intermediación social en un pueblo indígena como Cherán? ¿Como se ha modificado la intermediación a medida en que las estructuras de poder se modifican? ¿Que pasa con los intermediarios cuando el proceso de consolidación del estado posrevolucionario se puede considerar "acabado" desde el gobierno de Lázaro Cárdenas? Respecto al problema de la autoridad política cabría preguntarse varias cosas ¿Como ha ido variando a lo largo del tiempo? ¿Que tipos de normas y valores han permitido que las estructuras de poder se reproduzcan en períodos de tiempo más o menos prolongados? ¿Los cambios en las estructuras de poder supone modificaciones en los códigos morales?

II) REFERENCIAS TEÓRICAS.

Desde mi punto de vista, no es posible elaborar un "marco teórico" acabado antes de iniciar el desarrollo de una investigación. Por fortuna "la realidad" es mucho más compleja que las teorías y sin duda siempre existen "hechos" que bien pueden dejar perplejos a cualquier investigador. No pretendo llenar de contenido empírico un

¹⁶ Datos comunicados por Fidel Chávez.

modelo; más bien mi interés es comprender una estructura en movimiento, es decir, en procesos de estabilidad y de cambio. Ahora me limito a exponer aquellas teorías o autores que me pueden ayudar a resolver mis inquietudes.

La evolución

El problema de la evolución es un aspecto que recorre la historia de la antropología. De acuerdo a Classen (1977), la reflexión en torno a la "forma y causa de la evolución" es una tarea a la cual podría dedicarse una vida completa (p.135). Mi objeto de investigación se inscribe entonces en uno de los temas que pueden considerarse clásicos. Incluso el problema de la evolución moral que pretendo desarrollar fue también uno de las preocupaciones centrales de teóricos decimonónicos como Herbert Spencer.¹⁷ Además, la moral es el tema con el cual arranca la discusión de la sociología mexicana en el siglo pasado.¹⁸

Los primeros antropólogos se preguntaron por la evolución de la sociedad. Posteriormente la antropología fue especializándose y vinieron entonces los autores que miraron hacia aspectos más "acotados" de la realidad social. Ted C. Lewellen (1985) destaca varias corrientes que pretenden explicar el origen del estado así como su evolución. La primera refiere a las **teorías del conflicto interno**. Los máximos representantes serían Karl Marx y Federico Engels quienes consideraban a la propiedad privada la causa principal que dió origen al estado y a la lucha de clases como el motor de la evolución. Morton Fried, un siglo más tarde, elabora una "tipología de la evolución de sistemas políticos" de acuerdo "al acceso a los recursos y a los cargos de prestigio"(p.48). Las **teorías del conflicto externo** consideran que la violencia y la imposición dieron origen al estado (p.49); Herbert Spencer es el creador de la hipótesis sobre la "supervivencia de los más dotados" para el análisis de la evolución social. Fue el científico inglés quien sugirió a Darwin esa idea y es por ello un error considerar a Spencer como un representante del darwinismo social, tal como parece sugerirlo Lewellen. El tercer grupo agrupa a los autores que escudriñan los sistemas de irrigación para explicar el origen del estado y la tendencia hacia la centralización política, **la teoría hidráulica**. El cuarto grupo refiere a las **teorías de la presión demográfica**. Aquí se plantea una relación importante entre incremento de la población y evolución del estado. "El paralelismo entre aumento de población y la aparición del estado ha sido constatado por la práctica totalidad de los antropólogos culturales evolucionistas. Robert Carneiro trazó la relación entre densidad de población y complejidad social en 46 sociedades distintas y encontró una correlación estadística significativa entre ambas variables" (p.53). Finalmente, Lewellen apunta algunos aspectos de las **teorías de sistemas**. A su juicio, una de las tendencias actuales en el

¹⁷ Véase por ejemplo, Spencer, Herbert. Les bases de la morale evolutionniste. Paris, Félix Alcan éditeur, 1905.

¹⁸ Véase Cházaro García (1994).

análisis de la evolución es que no postulan una sola causa. Más bien existen diferentes sistemas que pueden confluir en el tiempo, dando paso a un tipo peculiar de evolución social y política. En el centro de la discusión se encuentra el problema siempre presente de la adaptación de la especie humana.

Han aparecido diferentes teorías de sistemas en relación con la evolución política. Algunas se centran en el hábitat y en la tecnología, mientras que otras van por el camino de la toma de decisiones. Pero todas ellas tienen algo en común, a saber, la idea de que las sociedades responden a la diversidad de circunstancias con la adaptación. La explicación debe tender ... a especificar los procesos por medio de los cuales los sistemas sociales alteran sus estructuras internas como respuesta a las presiones selectivas... La oposición entre la teoría de la fuerza y la teoría del provecho, entre el paradigma materialista y el cognitivo, y entre el modelo del conflicto y el de la integración se desvanece, dado que un modelo sistémico puede incorporar todas estas distintas perspectivas simultáneamente (p.59).

Sobre el poder

Es obvio que en torno al poder existe una literatura interminable. Steven Lukes ha realizado ya un largo y magnífico recuento al respecto. Por ahora me limito a presentar a dos autores que considero indispensables: Peter Blau y Richard Adams.

Poder e intercambio social

Peter Blau (1964) estructura una teoría del poder a partir del intercambio social, principio central de la vida humana. Sus reflexiones parten de la relación entre individuo y grupo así como del incremento de la complejidad social a medida en que los hombres crean organizaciones para relacionarse entre ellos. Blau plantea el problema de la reciprocidad pues las personas que ofrecen un servicio esperan ser retribuidas en ciertas circunstancias, aún cuando no siempre las sujetos actúan bajo esa expectativa. La creciente asociación entre individuos ha dado paso a la constitución de estructuras sociales complejas que trascienden la vida de mujeres y hombres (p.13). La idea de la reciprocidad entre individuos parece desplazarse hacia la reciprocidad entre asociación(es) y sujeto(s) (p.16). La reciprocidad supone el intercambio, sin embargo, hay situaciones en la que uno de los polos no poseen nada que ofrecer. De cualquier forma, A debe ser recompensado de alguna manera mediante expresiones de gratitud e incluso prestando ayuda en ciertas ocasiones. Sucede que los individuos llegan a subordinarse a la voluntad de A cuando A satisface las expectativas de B. A tiene poder sobre B y ese poder es susceptible de ser utilizado para varios fines (pp.21-22). El proceso de intercambio social da paso a una diferenciación de poder. "La persona que controla servicios y otras necesidades, y que es independiente de otros controles, obtiene poder sobre otros satisfaciendo sus necesidades contingentes". Las personas formulan demandas que se consideran justas en relación a los beneficios que reciben al subordinarse al poder de A. "Las normas sociales definen las expectativas

de los subordinados y sus evaluaciones en torno a las demandas superiores" (p.22). Blau distingue dos tipos de poder: aquel que se ejerce entre individuos y el ejercido sobre una colectividad. La aprobación colectiva constituye la legitimidad. La oposición es una desaprobación colectiva del poder; las personas que experimentan la sensación de explotación por las injustas demandas de los poderosos o por la insuficiencia de las recompensas conforman esa oposición (p.23).

Richard Adams y el poder social

Richard Adams ofrece una teoría del poder que "parte del proceso de adaptación del hombre al mundo físico" (1983:11). Hasta ahora, el concepto de **poder** más operacionalizable que conozco es precisamente el de Adams, entendido como "una relación social que descansa en algún patrón de controles y es recíproca" (p.38) y que se sustenta en el "control relativo ejercido por cada actor o unidad sobre los elementos del ambiente que interesa a los participantes" (p.26). Además desarrolla otros conceptos muy interesantes: **estructura de poder** designa a un "conjunto sistemático de relaciones a través de las cuales los actores ... manifiestan sus preocupaciones relativos por el control sobre el ambiente" (ibíd:37). **Base de poder** refiere al control de una porción de la naturaleza por parte de un actor y "esa base solo puede operar si es culturalmente reconocida por otros actores (ibíd:29).

Ese autor construye una "tipología" del poder dependiendo de su base. El **poder derivado** se da "cuando un individuo toma decisiones que son posibles gracias a otra persona que retiene el control básico" (Adams, 1978:91); **poder asignado** "es el poder que un individuo deriva del poder que le otorgan los diversos miembros de una colectividad" (p.93); **poder independiente**, este es "el que ejercen los individuos que poseen controles independientes" (p.97). Otro concepto fundamental de la teoría adamsiana es el de unidad de operación, es decir, "un conjunto de actores que comparten un patrón de adaptación con respecto a alguna porción del ambiente. El patrón implica la acción colectiva o coordinada y alguna ideología común que expresa metas o justificaciones" (Adams, 1983:71).

Un aspecto muy importante es el concepto de dominio. "Un dominio es todo conjunto de relación donde haya dos o mas actores o unidades de operación de poder relativo desigual ... Si A tiene sobre B mayor poder que B sobre A, decimos que B se encuentra en el dominio de A" (p.86). Adams encuentra dos tipos de dominios, unitarios y múltiples. La diferencia esta en el acceso a los vértices del poder: el dominio es unitario cuando existe solo un acceso (B pertenece únicamente al dominio de A) y es múltiple cuando existen diversos accesos (B pertenece al dominio de A, C, y quizás de otros). En base a esta diferenciación, el autor propone un aspecto básico de la evolución política:

El paso de un dominio unitario a un dominio múltiple es uno de los cambios estructurales más importantes de los últimos años en el campo del desarrollo económico y político. En la hacienda clásica de América Latina, los trabajadores están atados por un u otro medio a la hacienda. Las deudas de los

peones, el aislamiento físico, el aislamiento cultural por la incapacidad de hablar el idioma nacional, el uso de represión violenta contra los individuos que tratan de escapar, han sido algunos de los aspectos más característicos del sistema. Las haciendas trataban esencialmente de retener un dominio de poder unitario a un nivel regional, para que los trabajadores no pudieran tener acceso a ninguna fuente de poder fuera de la hacienda. En términos de la estructura de poder, una de las facetas principales de la actividad de desarrollo y revolucionaria de los países en desarrollo ha buscado la destrucción de estos antiguos dominios unitarios mediante la institución de nuevos canales de acceso y la implantación de dominios múltiples. Fundamentalmente, esto ha formado parte de un proceso de concentración del poder en la cima, es decir, en el gobierno nacional (pp.89-90).

Intermediación política

Uno de los temas clásicos de la antropología política gira en torno al problema de la intermediación. Varios trabajos sobre el estado de la cuestión dan cuenta de ello. Anton Blok (1973) utiliza el concepto de **patronaje** para analizar una relación de tipo clientelar; se trata de un principio estructural que fundamenta los intercambios asimétricos entre sujetos. El patrón ofrece seguridad mientras que los clientes responden con lealtad. "Lo asimétrico se refiere al hecho de que el patrón dispone de medios que el otro, el cliente, no tiene, pero quiere tener: tierra, protección, recomendaciones" (Claseen;1977:59). Jeremy Boissevain (1974) continúa con la discusión proponiendo el concepto de **broker** para referirse al intermediario. Se trata de individuos que logran manipular personas y son empresarios en un sentido restringido. Juegan un papel importante en una red y sus relaciones con otros sujetos se orientan por la obtención de beneficios. Además, Boissevain distingue entre patrón e intermediario. La diferencia está en la relación a los bienes. El primero dispone personalmente de recursos mientras que el segundo manipula recursos de otros, estructurando clientelas. El éxito del broker depende de los resultados concretos (p.64).

El estado y la intermediación política en México

Un trabajo de Guillermo de la Peña (1988) sobre poder local presenta una extraordinaria síntesis del problema de la intermediación en México. Recuperando a los autores que podrían llamarse clásicos, Erik Wolf, Moisés Sánchez Navarro, Francois Chevalier, Wayne Cornelius, Paul Friederich, Roger Bartra y Edward Hansen, De la Peña expone aquellos elementos que permiten el surgimiento de dos tipos de intermediarios fundamentales en nuestro país: el caudillo y el cacique. Ambas figuras juegan un papel relevante en la conformación del estado y de la nación mexicana además de que forman parte del proceso de centralización política. Originalmente cacique designa a "las autoridades autóctonas de las Repúblicas de indios" y caudillo refiere a líderes regionales respaldados por un ejército que disputan por el poder nacional (De la Peña,1988:28). Es obvio que a lo largo de la historia la figura del intermediario ha cambiado sus actividades y características. El cacique se reprodujo durante la colonia y en el México independiente. Por su lado, el caudillo fue un fenómeno que recorrió principalmente el

siglo XIX y que se reproduce hasta la institucionalización del sistema político mexicano en la década de los 30's. Este es un momento en donde el estado ya se ha formado y desde entonces no existen propiamente caudillos, al menos no con la característica que señala Guillermo de la Peña. Sin embargo, los caciques no desaparecen, claro que ya no son "autoridades autóctonas de las repúblicas de indios" sino vehículos de control estatal.

Al parecer, la figura del cacique ejidal descrito en páginas anteriores entró en crisis en la segunda mitad de los 60'S sin que por ello hayan desaparecido los intermediarios. La creciente penetración estatal en distintos ámbitos locales y regionales juega un papel importante en la obsolescencia de ese cacique.

A apoyado en Richard Adams, De la Peña encuentra tres tipos de instituciones públicas a partir del poder que ejercen. Primero aquellas instituciones que derivan su poder de la federación (BANRURAL, Hacienda, CFE, etc); después están las **instituciones de intermediación política** como las células de las centrales obreras o campesinas, o "organismos técnicos y de planeación, como los distritos de riego". El poder de las organizaciones de intermediación se deriva de la cúspide al ser reconocidos oficialmente, pero al mismo tiempo de la base.

El tercer tipo son instituciones como los ayuntamientos y los gobiernos estatales, cuyo poder es otorgado por la base en cuanto sus dirigentes dependen de una elección popular, pero que en cuanto instituciones tienen también poder independiente puesto que controlan recursos propios (p.42).

Continuando con Adams, De la Peña sostiene que el poder de los dos primeros tipos se ha fortalecido con el tiempo además de multiplicarse, en cambio, el poder de los ayuntamientos y de los gobiernos estatales, es decir, de las instituciones independientes, disminuye, por lo que adoptan roles de intermediación. Esto genera la fragmentación del poder local y regional; el dominio unitario o integrado solo se logra "desde fuera de las instituciones formales" (p.42)

La autoridad política o los códigos morales

Ciertamente el concepto de autoridad encierra múltiples problemas al ser utilizado. Richard Adams (1983) piensa que se trata de una noción residual (p.47), sin embargo, para mí es uno de los aspectos del poder político más interesantes ya que refiere al problema de los valores y de hecho pienso que es así en donde pudieran buscarse las mayores aportaciones del trabajo que pretendo desarrollar. El mismo Adams reconoce que el tema de los valores es "fundamental en ciertos momentos para el análisis de las situaciones de poder" (p.35). Para evitar malos entendidos, debo aclarar que cuando hablo de autoridad política me refiero "concretamente" a los códigos morales implícitos o explícitos en las actitudes de sumisión o desobediencia hacia un gobierno y a un orden.

El problema de la reciprocidad

El punto nodal para entender el orden y la autoridad política parece centrarse en el tema de la reciprocidad. Con ello es obvio que tomo una posición definida respecto al elemento central del orden social en términos de consenso, que puede ser explícito o implícito, formal o informal. Es por ello que Peter Blau y Richard Adams resultan autores obligados para entablar un diálogo ya que plantean precisamente la relación entre reciprocidad y poder. Es verdad que la violencia juega un papel relevante en ciertas coyunturas, sin embargo, al menos en el caso de Cherán la coerción se ha presentado ocasionalmente.

Un autor obligado para el análisis de la reciprocidad es sin duda Marcel Mauss (1993) con sus ideas sobre los dones, la prestación total y los regalos contractuales. En una obra que se volvió clásica para la antropología, **Los Dones y la Devolución de los Dones**, Mauss se introduce en aspectos como el contrato social y el sistema de presentaciones económicas en las sociedades primitivas. "¿Cuál es el principio por el que el don recibido se tiene que devolver? ¿Que fuerza existe en lo que se da que impulsa al que lo ha recibido a devolverla?". Ambos cuestionamientos han dado paso a innumerables reflexiones sobre las que profundizaré en la medida que sea necesario, ahora solo quiero apuntar un aspecto crucial. Para Mauss, "el intercambio de bienes no era una transacción mecánica sino moral, que mantenía las relaciones humanas y personales entre los individuos y los grupos" (Evans-Pritchard, 1987:244).

Marshall Sahlins (1983) representa un caso relevante con su Economía de la Edad de Piedra. En el capítulo V, **Sobre la Sociología del Intercambio Primitivo**, reflexiona en torno la relación "entre formas, condiciones materiales y relaciones sociales de intercambio" (p.203) en las comunidades primitivas. Sahlins encuentra dos tipos básicos de transacciones económicas: "En primer lugar, están los 'movimientos viceversa' entre dos partes, conocidos más comúnmente como reciprocidad (...) Segundo, los movimientos centralizados: recolección por parte de los miembros de un grupo, a menudo bajo un solo mando y redistribución dentro de este grupo". Ambos tipos de intercambio conforman la comunidad entendida como "una organización de reciprocidades, un sistema de reciprocidades" (p.206). Por reciprocidad Sahlins entiende una relación de "simetría" social, logrando "establecer relaciones solidarias en la medida en que la corriente material de idea de beneficio o asistencia mutuos" (p.207).

James Scott (1977) recupera el problema de la reciprocidad para explicar las revueltas campesinas en Asia del sur. Utiliza el concepto de **economía moral** definida como una noción socializada de justicia económica e igualdad social característica de las sociedades campesinas. La **norma de la reciprocidad** y el **derecho a la subsistencia** constituyen los principios morales más importantes del orden social tradicional. En sociedades de ese tipo, las relaciones de reciprocidad adquieren la forma de relaciones patrón-cliente. El patrón ofrece protección y proporciona recursos materiales para la satisfacción de las necesidades del cliente; por su lado, el cliente proporciona trabajo y lealtad. El patrón utiliza sus recursos en forma que se benefician los miembros de la comunidad. Este adquiere reputación de buen hombre al tiempo que se rodea de clientes agradecidos. Cuando las expectativas se realizan gracias a la intermediación del patrón, se constituye entonces una sanción moral en torno

a las pautas de estratificación, es decir, las diferencias de status se legitiman. El balance del intercambio patrón cliente debe permitir la reproducción de la familia campesina de acuerdo a ciertas necesidades mínimas ya que existe una idea socializada sobre el derecho a la subsistencia. El principio de reciprocidad y del derecho a la subsistencia se ligan estrechamente a la autoridad. Todo sistema estratificado genera un **mito de racionalidad** que explica porque unos tienen más que otros.

Ahora bien, las relaciones de reciprocidad estudiadas por los anteriores autores refieren a sociedades "primitivas" o "tradicionales". Uno de los problemas fundamentales es evaluar si dicha categoría resulta adecuada para el análisis de sociedades actuales, inscritas en un mercado (regional, nacional o internacional), en una nación y en un mundo en proceso de globalización. Al parecer, algunos autores, desecharían ese concepto. Sin embargo, hay otros que lo reivindican. Uno de ellos es Barrington Moore (1989) quien ha escrito: "Sin el concepto de reciprocidad -o mejor dicho, de obligación mutua, término que no implica igualdad de cargas o de obligaciones- se vuelve imposible interpretar a la sociedad humana como la consecuencia de cualquier otra cosa que no sea la fuerza y el fraude perpetuos. Por grande que haya sido la importancia de estas fuerzas gemelas a lo largo de la historia humana, tal interpretación sería una exageración muy obvia" (p.478).

Así pues Moore coloca el problema de la reciprocidad (**obligación mutua**) como aspecto central del orden social. A su juicio, toda sociedad humana se basa en un contrato social implícito que delimita los derechos y las obligaciones de los gobernantes y de los gobernados. El orden estable supone la reproducción de relaciones de reciprocidad pactadas en el contrato.

Ese autor ofrece ideas sugerentes en torno a la autoridad entendida como la obligación moral de obedecer. Toda sociedad para lograr reproducirse necesita una forma de coordinación social que logre regular tres aspectos básicos: la autoridad, la división del trabajo y la distribución de recursos básicos. El súbdito no obedece por el solo temor a la represión sino por que llega a considerarlo una obligación.

Un aspecto básico sobre el problema de la autoridad política refiere a la distribución de bienes y servicios. El orden estable supone una noción general de desigualdad justificada pues es un hecho que existen diferencias sociales muy importantes. Esa **noción popular de justicia distributiva** es posible gracias a la conciliación de dos principios aparentemente contradictorios. El primero refiere a lo que Moore llama **noción general de igualdad basada en la unidad de consumo necesario**, todos deben recibir lo indispensable para sobrevivir; el segundo es **la noción general de desigualdad justificada**; las diferencias sociales se justifican por una cualidad extraordinaria que se le atribuye al grupo privilegiado.

III) ESTRATEGIA METODOLOGICA.

Con los elementos expuestos es posible ahora delinear la estrategia metodológica de la investigación. Creo que uno de los mayores desafíos es lograr construir un modelo de evolución política en Cherán. La construcción de modelos es una forma interesante en que la ciencia puede avanzar.

Comparto la idea de que para la explicación en las ciencias sociales es necesario recurrir al análisis de estructuras y de procesos. Claro que decirlo es sencillo pero es difícil lograrlo. Creo que las preocupaciones estructural-funcionalistas de la antropología británica inicial son relevantes al mirar hacia el orden y las funciones de equilibrio de las instituciones políticas. Pero también pienso, como muchos otros, que los procesos políticos conflictivos deben de ser considerados pues de alguna manera forman parte del orden así como de sus transformaciones. Los teóricos procesualistas miraron hacia la realización de los objetivos públicos, las acciones de los individuos, las reglas del juego político.

Anton Blok (1974) en su estudio sobre la mafia sostiene que no es posible entender un fenómeno si se observa únicamente la estructura; es necesario verlo como un proceso, mirar "el **movimiento de la estructura**" (p.xxix). Ese autor se pregunta como la comunidad de "Genuardo" llegó a ser lo que es. A su juicio, dicha interrogante no puede ser respondida con modelo sistémico-estático sino con uno de tipo procesual. Blok estudia entonces el "proceso estructural" compuesto de varios elementos: la disminución de las áreas rurales, el impacto del crecimiento del mercado, la proletarización de los campesinos, la migración así como la formación del estado; la mafia solo puede ser explicada si se atiende a "la gran configuración de individuos interdependientes" (p.xxx).

Jhon Beattie estudia el **impacto de los procesos en las estructuras** en su obras en torno al principado de Bunyoro y al estado. Aquí aparece otra vez la necesidad de la historia social. Para comprender un presente etnográfico es necesario saber algo de como llegó a ser así (Beattie, 1960:7). Muy significativas para los fines que pretendo alcanzar son sus ideas en torno a la sustitución de "relaciones fundadas en vínculos personales ... por relaciones impersonales y en la economía el cambio de mercancías es sustituido por el intercambio monetario" (Classen, 1979:47). Beattie utiliza como método algo así como la "comparación diacrónica"; compara la estructura social de 1900 con otra de 1960, destacando numerosos cambios y también continuidades significativas (p.48).

Norbert Elias (1982) propone el método de la **genética retrospectiva** para el análisis de la evolución. Comenzar por el presente y retroceder en la historia para entender un tipo de configuración me parece una estrategia muy interesante. Se trata de conocer el paso de una figuración menos compleja hacia una de mayor complejidad (p.197); la cuestión es analizar las "interrelaciones sociogenéticas entre una figuración anterior y otra posterior" (p.196) sin ver ese paso como una **necesidad** sino solo una **posibilidad** entre otras. Elías analiza no una estructura estática, sino una **estructura de procesos** (p.201).

i) Presente etnográfico e historia social

Para lograr una comparación histórica entre estructuras de un mismo pueblo como la elaborada por Beattie pretendo reconstruir una etnografía política de Cherán. Aquí echo mano de una estrategia de recolección de datos muy tradicional y característica de los antropólogos: el registro de datos etnográficos en un diario de campo. Esto es muy sugerente pues existe la monografía de Beals, realizada en 1940; también está el estudio de Castile de 1970. Para la etnografía no me limitaré a las costumbres o prácticas políticas, sino también a otras esferas de la vida cotidiana. Es obvio que mi preocupación central no refiere al sistema de fiestas y los regalos contractuales ligados a otros ritos, sin embargo, se trata de aspectos muy importantes para entender la naturaleza de los contratos recíprocos. Creo que el desplazamiento de vínculos personales por relaciones impersonales podría ser analizado en términos de los cambios en los "dones" otorgados y del significado de las instituciones. Además, pienso analizar los tipos de personas -Paul Friederich (1991) lo hizo así para de los Principios de Naranja.

ii) Análisis de redes

Indudablemente reconstruir las redes es un aspecto básico para comprender el poder local y las formas de intermediación. Habría que destacar al menos dos niveles: las redes al interior del pueblo así como las redes hacia afuera. Obviamente es necesario escoger un o varios egos para reconstruir la red de relaciones. Es necesario analizar el establecimiento de relaciones clientelares y los mecanismos que las refuerzan: el compadrazgo o los vínculos familiares.

iii) El poder

Creo que las categorías de Richard Adams respecto al poder son muy útiles. Es posible elaborar una periodización del poder político en Cherán a partir de su base y de su tipo específico. Analizaré también los tipos de influencia y los mecanismos de control social.

iv) Historia oral, historias de vida

Reconstruir la "historia política" es una tarea difícil y creo la única forma de hacerlo es a través de entrevistas con personas mayores o con adultos pues los materiales sobre historia escrita son muy escasos. Afortunadamente gran parte del período que pienso analizar (siglo XX) es posible hacerlo a través de historias de vida. Es por ello que para mí la historia oral puede resultar un instrumento útil para el análisis. Paul Thompson (1993) es uno de los autores que más ha contribuido sobre el tema desde un punto de vista metodológico.

... el método de la historia de vida se basa en una combinación de exploración y preguntas dentro del contexto de un diálogo con el informante. Un supuesto básico de este diálogo es que el investigador viene a descubrir tanto lo inesperado como lo esperado, y también que el marco de referencia global dentro del cual se da la información no es determinado por el investigador, sino por la visión que tiene el informante de su propia vida. Las preguntas tienen que coincidir con este marco y no a la inversa; y es

normal que buena parte de la entrevista se relata independientemente de las preguntas directas. Por tanto, la forma precisa de la pregunta no puede ser fundamental para el método de análisis, de modo que desarrollar nuevas preguntas, o precisar y cambiar su enfoque a medida que avanza la investigación, no pone en peligro la integridad del trabajo. En consecuencia, el trabajo de campo en materia de historias de vida puede llegar a ser parte de una metodología mucho más poderosa, de un proceso continuo de someter las hipótesis a prueba y reformularlas, en la cual los primeros hallazgos llevan a nuevas teorías y nuevas preguntas -que se remontan a informantes anteriores y a sus relatos, así como a informantes nuevos-, con lo cual se aspira, en última instancia, a una sociología que, al mismo tiempo, está teóricamente viva y sustancialmente arraigada en la realidad social (p.121).

Un magnífico ejemplo de la riqueza de las historias de vida para el análisis antropológico es obviamente Paul Friederich y su multicitado libro de Los Principios de Naranja. En el primer capítulo se exponen precisamente siete estudios de vida política. Claro que hay diferencias importantes en el caso que me interesa pues el contexto es muy distinto. En Naranja se creó un cacicazgo ejidal; ahí el reparto de tierras fue significativo al desmembrarse la Hacienda. Como se ha señalado ya, en Cherán no existe la figura del cacique agrario aun cuando si hay "hombres fuertes".

Intento hacer historias de vida con personas mayores que hayan sido protagonistas del poder local o en puestos de representación popular como Samuel Hernández que aun vive a sus 101 años. También a líderes políticos maduros surgidos en coyunturas conflictivas como el Médico Adalberto Muñoz. El actual presidente municipal, El joven maestro Leopoldo Ortiz, sería una fuente muy interesante.

v) La moral

Mi preocupación los códigos morales implícitos en la sumisión a un orden no está totalmente resuelta. Reconstruir la "economía moral" y sus transformaciones es una posibilidad desde mi punto de vista. También podría ser visto como la búsqueda de una noción socializada de justicia política.

Es importante considerar regularidades en el comportamiento cotidiano de los actores pues detrás de esas costumbres y actitudes es posible detectar valores comunes o compartidos. Foster (1987) hizo algo parecido en su modelo de orientación cognoscitiva al relacionar valores y actividades básicas. Fernando Escalante (1992) lo ha hecho así en su trabajo sobre moral pública en el México decimonónico buscando "esas regularidades en el comportamiento donde se manifiestan los valores" (p.41). Ya antes Edward Thompson (1984) lo había hecho cuando estudio la economía moral de la multitud a través de los motines de subsistencia en Inglaterra del siglo XVIII.

Analizar la forma de resolución de los conflictos es una estrategia interesante de abordar el problema pues se trata de coyunturas donde se evidencian valores arraigados. Algunos de ellos involucran a una parte de la colectividad y al parecer existen regularidades significativas.

Una alternativa interesante es adentrarse en el problema de la ideología. Larisa Adler y Marisol Pérez Liazur (1993) lo hicieron así al estudiar a una familia empresarial mexicana. Para ello definieron la ideología, en los siguientes términos, recuperando a varios autores: "una ideología es un subsistema cultural que se encarga de las creencias y valores compartidos por un sistema social. Incluye explicaciones de quién y qué somos, por qué somos, de dónde venimos, qué hacemos o deberíamos de hacer y cómo nos relacionamos con otros. En este sistema lo real no está separado de lo deseable pues se encuentra entreverado lo que es y lo que debería ser. La ideología es una descripción de cómo un grupo se ve a si mismo y a otros y cómo desea ser visto por los demás" (p.212). Ambas autoras analizaron aspectos como la concepción de la historia y de la raza en la familia Gómez; su visión sobre la religión; las ideas en torno a la familia así como sus valores relativos a la educación, la economía y el poder.

También el análisis de las categorías utilizados por los individuos podría arrojar aspectos interesantes. Claro que esto representa un problema pues no hablo purépecha.

Ahora bien, las historias de vida, según los conocedores, son una forma fructifera para adentrarse en el problema de la conciencia de los sujetos y de su moralidad. Froncois Morin escribe al respecto:

... el etnólogo puede encontrar muchas ventajas en la historia de vida; al develar los aspectos subjetivos de la organización, puede comprender mejor su funcionamiento; al entender como actúan juntos en el mismo individuo lo económico, lo político, lo religioso y lo social, puede evitar la disección de la realidad inherente en sus técnicas y categorías de trabajo de campo y comprender cómo los jirones de realidad crean un *Gestalt* única en el nivel del comportamiento verbal del informante; y, al penetrar en las áreas significativas del sujeto, el investigador puede evitar los peligros de su propia subjetividad (Morin, 1993:101)

Para el mismo autor, la historia vida "no sólo se revelan dimensiones irracionales de la vida social, sino también dimensiones significativas que las estructuras de la razón o la mente no pueden descubrir" (p.99).

Bibliografía

- Aceves Lonzano, Jorge, comp. Historia Oral. México, Instituto José Maria Luis Mora-Universidad Autónoma Metropolitana, 1993.
- Aceves Lozano, Jorge. Historia Oral e Historias de Vida. Teorías, Métodos y Técnicas. Una Bibliografía Comentada. México, Ediciones de la Casa Chata, 1991.*
- Adams, Richard. La Red de la Expansión Humana. México, Ediciones de la Casa Chata, 1978.
- Adams, Richard. Energía y Estructura. Una Teoría del Poder Social. México, FCE, 1983.
- Adler, Larissa y Marisol Pérez. Una familia de la élite mexicana: parentesco, clase y cultura 1820-1980. México, Alianza, 1993.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. Problemas de la población indígena de la Cuenca de Tepalcatepec. México, INI, 1952.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. Formas de gobierno indígena. México, FCE, 1991.
- Alvarez Icaza Longoria, Pedro. Economía campesina y agricultura indígena tradicional en la región Purépecha. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, México, 1988.
- Appendini, Kristen. De la Milpa a los tortibonos. La reestructuración de la política alimentaria en México. México, El Colegio de México-UNRISD, 1992.
- Argueta, Arturo et. al Bibliografía sobre el pueblo y el área Purhépecha. Morelia, Universidad de San Nicolás de Hidalgo, 1984.
- Aulagnier, Piera. Los destinos del placer: alienación, amor, pasión. Argot, 1980.
- Bailey, Frederick. Gifts and Poison. The Politics of Reputation. New York, Schocken Books, 1971.
- Brading, David. Orbe Indiano. De la Monarquía Católica a la República Criolla, 1492-1867. México, FCE, 1991.
- Barth, Fredirk. Political Leadership among Swat Pathans. London, The Atholone Press, 1975.
- Barth, Fredirk. Los grupos étnicos y sus fronteras, México, FCE,*
- Barragán, Esteban. Más Allá de los Caminos. Zamora, Colegio de Michoacán, 1990.
- Beals, Ralph. Cherán, un Pueblo de la Sierra Tarasca. México, El Colegio de Michoacán, 1993.
- Beattie, John. Bunyoro, an African Kingdom. San Francisco, Standford University, 1960.

- Beltrán del Río, Pascal. Michoacán, Ni un Paso Atras. La Política como Intransigencia. México, PROCESO, 1993.
- Blau, Peter. Exchange and Power in Social Life. USA, John Wiley and Sons, 1964.
- Boissevain, Jeremy. Friends of Friends. Networks, Manipulators and Coalitions. New York, St. Martín`s Press, 1974.
- Boissevain, Jeremy and J.Clyde Mitchell (eds). Network Analysis. Studies in Human Interaction. 1972.
- Calderón Mólgora, Marco. **Poder y autoridad: elecciones municipales en Michoacán**. En Relaciones #53, El Colegio de Michoacán, invierno de 1993.
- Calderón Mólgora, Marco. Violencia política y elecciones municipales. México, El Colegio de Michoacán, 1994.
- Camp, Roderic. Memorias de un Político Mexicano. México, FCE, 1989.
- Camp, Roderic. Los líderes políticos de México. Su educación y reclutamiento. México, FCE, 1985.
- Camp, Roderic. Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea. México, FCE, 1990.
- Carrasco, Pedro, **La transformación de la cultura indígena durante la colonia**. EN: Los Pueblos de Indios y las Comunidades, Lecturas de Historia Mexicana No.2, El Colegio de México, 1991.
- Carrasco, Pedro, **La jerarquía civicoreligiosa en las comunidades de Mesoamérica: antecedentes precolombinos y desarrollo colonial**. EN: Llobera (1979).
- Castilleja González, Aída y Victor Valencia Valera (coords), El lago de Pátzcuaro: su gente, su historia, y sus fiestas. México, INAH, 1993.
- Centro Nacional de Estudios Municipales. Historia del Municipio en México. México, Secretaría de Gobernación- Talleres Gráficos de la Nación, 1985.
- Chapela y Mendoza, Gonzalo. Aprovechamiento de recursos forestales y desarrollo en los municipios de la Sierra Purépecha, Michoacán. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, 1988.
- Chávez Carrillo, Jaime. Productividad del maíz en la Meseta Purépecha. Tesis de Licenciatura para obtener el título de Ingeniero Agrónomo en la especialidad de Zootecnia, Facultad de Agrobiología "Presidente Juárez", Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Uruapan, 1993.
- Cházaro García, Laura. El surgimiento del pensamiento sociológico mexicano a fines del siglo XIX: Porfirio Parra, Rafael de Zayas Enríquez y Andrés Molina Enríquez. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Tesis de Maestría en Filosofía de la Ciencia, 1994.
- Claessen, Henri. Antropología Política. Estudio de las Comunidades Políticas. México, UNAM, 1979.
- Cornelius, Wayne, "El México contemporáneo: Análisis estructural del caciquismo urbano", EN Unikel, Luis y Andrés Necochea (comps). Desarrollo urbano y regional en América Latina. México, FCE, 1976.*
- Darton, Robert. La Gran Matanza de los Gatos y otros episodios de la Cultura Francesa. México, FCE, 1987.

De la Peña, Guillermo (comp). Antropología Social de la Región Pruépecha. México, El Colegio de Michoacán y Gobierno del Estado de Michoacán, 1987.

De la Peña, Guillermo. **Nuevos y Viejos Sujetos Sociales en el Agro Mexicano**. EN Jorge Zepeda Patterson (1988)

De la Peña, Guillermo. **Poder Local, Poder Regional, Perspectivas Socioantropológicas**. EN Jorge Padua y Alain Vanneph (1988)

De la Peña, Guillermo. Herederos de Promesas. Agricultura, Política y Ritual en los Altos de Morelos. México, Ediciones de la Casa Chata, 1980.

DeWalt, Billie. Modernization in a Mexican Ejido. A study in economic adaptation. London, Cambridge University Press, 1979.

Durkheim, Emile. Las reglas del método sociológico. Argentina, La Pleyade, 1979.

Elias, Norbert. Sociología Fundamental. Barcelona, Gedisa, 1982.

Ekeh, Peter. Social Exchange Theory. London, Heinemann, 1974.

Escalante Gonzalbo, Fernando. Ciudadanos Imaginarios. México, Colegio de México, 1993.

Espín Díaz, Jaime. Tierra Fría, Tierra de Conflictos en Michoacán. Zamora, Colegio de Michoacán, 1986.

Espín Díaz, Jaime, **La regionalización y secuencia de poderes alrededor de Uruapan**. En: Boehm de Lamerias, Brigitte (coord), El municipio en México. México, El Colegio de Michoacán, 1987.

Evans-Pritchard. La mujer en las sociedades primitivas. Barcelona, Península, 1975.

Evans-Pritchard. Historia del pensamiento antropológico. España, Catedra, 1987.

Fábregas Puig, Andrés. **Prólogo a las Formas de gobierno indígena**. México, FCE, 1991.

Foster, George. Las Culturas Tradicionales y los Cambios Técnicos. México, FCE, 1992.

Foster, George. Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en un mundo en cambio. México, FEC, 1987.

Freud, Sigmund. El yo y el ello y otras obras (1923-1925). Argentina, Amorrortu, 1975.

Fried, Morton, **Sobre la evolución de la estratificación social y del Estado**. EN: Llobera (1979).

Fried, Morton. The evolution of Political Society. An essay in Political Anthropology. New York, Columbia University Press, 1967.*

Friederich, Paul. **Revolutionary Politics and Communal Ritual**, EN: Swartz, Turner and Tuden (eds), Political Anthropology. Chicago, ALDINE, 1966.

Friederich, Paul. Revolución Agraria. México, FCE, 1991.*

Friederich, Paul. "La legitimidad del cacique".*

Friederich, Paul. Los Principios de Naranja. Un Ensayo de Método Antropohistórico. México, Grijalbo, 1991.

Foweraker, Joe. Popular Mobilization in México. The teachers' movement 1977-87. London, Cambridge University Press, 1992.

Fraser, Donald, **La política de desamortización de las comunidades indígenas, 1856-1872**, EN:

García López, Lucía. Nahuatzen. Agricultura y comercio en una comunidad serrana. México, Colegio de Michoacán, 1984.

García Mora, Carlos. "Tierra y movimiento agrarista en la Sierra Purhépecha", EN Jornadas de historia de Occidente. CERM, 1980.

Gledhill, Jhon. Casi nada, capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha. México, El Colegio de Michoacán, 1993.

Gledhill, John. Power and its Disguises. London, Pluto Press, 1994.

Godelier, Maurice (comp). Antropología y Economía. Barcelona, Anagrama, 1976.

González y González, Luis. Los artífices del cardenismo. México, Colegio de México, 1979.

González y González, Luis. Los días del presidente Cárdenas, 1934-1940. México, Colegio de México, 1981.

González y González, Luis. Pueblo en Vilo. México, SEP, 1984.

González Urbina, Benjamien, **Pichátaro. Los tiempos de la hacienda, antes y después.** En : Castilleja González, Aida y Hugo Valencia (coords). El Lago de Pátzcuaro: su gente, su historia y sus fiestas. México, INAH, 1993.

Gouldner, Alvin. La sociología actual: renovación y crítica. Madrid, Alianza, 1979.

Guerra, Francisco. México: del Antiguo Régimen a la Revolución. México, FCE, 1988

Guerra, Francisco. Modernidad e independencia. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas. México, FCE, 1993.

Harris, Marvin. Cultural Materialism.*

Hernández, Manuel. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo. México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", 1982.

Hernández, Daniel y Gerardo Mora. **La Participación de grupos de poder en la diferenciación del espacio urbano de Urapan.** Ponencia presentada el XV Coloquio de Antropología e Historia Regionales, *Ciudades Provincianas de México: Crisoles de Cambio.* Colegio de Michoacán, 6 al 8 de octubre de 1993.

Hoffmann, Odile. **¿Notables o agremiados?: Actuación política de los Rancheros en las sociedades locales.** Ponencia presentada en el *Simposio internacional sobre rancheros y sociedades rancheras*. Colegio de Michoacán, 10 al 12 de marzo de 1993.

Ingold, Tim. Evolución y vida social. México, Grijalbo, 1992.*

Jacinto Zavala, Agustín. Mitología y modernización. México, El Colegio de Michoacán, 1988.

Kapferer, Bruce. Strategy and Transaction in an African Factory. Manchester, University Press, 1972.

Kapferer, Bruce. Legends of People. Myths of State. Violence, Intolerance, and Political Culture in Sri Lanka and Australia. USA, Smithsonian Institution Press, 1992.

Kemper, Robert: **Urbanización y desarrollo en la región tarasca a partir de 1940**. En De la Peña, Guillermo (coord), 1987.

Knowlton, Robert, **La individualización de la propiedad corporativa civil en el siglo XIX**, En

Krotz, Esteban, **Antropología, elecciones y cultura política**. EN: Nueva Antropología No.38. México, octubre de 1990.

Le Clézio, Jean Marie. La conquista divina de Michoacán. México, FCE, 1985.

Leyva, Xochitl, **Región, Poder y Elecciones. Estructura de Poder y el Proceso Electoral de 1988 en la Región Centro-Norte de Michoacán**, EN: Alonso Jorge y Silvia Gómez Tagle (1991).

Leyva, Xochitl. Poder y desarrollo regional: Puruandiro en el contexto del centro-norte de Michoacán. Tesis de maestría, Colegio de Michoacán 1990.

Lewellen, Ted. Introducción a la Antropología Política. España, ediciones bellaterra, 1985.

Lewis, Oscar. La Antropología de la Pobreza. Cinco Familias. México, FCE, 1993.

Linck, Thierry. El Campesino Desposeído. México, El Colegio de Michoacán y CEMCA, 1988.

Lomnitz, Claudio. Evolución de una comunidad rural. México, SEP/80, 1982.

Lomnitz, Claudio, **Conceptos for the Study of Regional Culture**, EN: Van Young, Eric (ed). Mexico's Regions. San Diego, Center for U.S-Mexican Studies, 1992.

Llobera, José (comp). Antropología Política. Barcelona, Anagrama, 1979.

Llobera José (comp). Antropología Económica. Barcelona, Anagrama, 1981.*

Lukes, Steven, "**Poder y autoridad**", EN: Bottomore, Tom y Robert Nisbet. Historia del análisis sociológico. Argentina, Amorrortu, 1988.

Leonard, Eric y Héctor Medina. **Emergencia y Desarrollo de un Caciquismo Ganadero en el Ejido de Turitzio**. EN: Cochet, Léonard y De Surgy. Paisajes Agrarios de Michoacán. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1988.

- Marramao, Giagocomo. Lo político y las transformaciones. México, Cuadernos de Pasado y Presente, 1982.
- Mauss, Marcel. Sociología y antropología.(*)
- Medin, Tzvi. Ideología y Práxis Política de Lázaro Cárdenas. México, Siglo XXI, 1983.
- Mejia, Maria y Sergio Sarmiento. La lucha indígena, un reto a la ortodoxia. México, Siglo XXI, 1987.
- Mercier, Paul. Historia de la antropología. Barcelona, Península, 1979.
- Merton, Robert. A hombros de gigantes. Barcelona, Península, 1990.
- Miño Grijalva, Manuel (comp). Haciendas, pueblos y comunidades. México, CONACULTA, 1991.
- Migdal, Joel. Peasants, Politics, and Revolution. Pressures toward political and Social Change in the Third World. USA, Princenton University Press, 1977.
- Moore, Barrington. Poder político y teoría social. Barcelona, Anagrama, 1969.
- Moore, Barrington. La Injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión. México, IISUNAM, 1989.
- Moreno García, Heriberto. Guaracha, tiempos viejos, tiempos nuevos. México, El Colegio de Michoacán, 1994.
- Múgica Martínez, Jesús. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo. México, EDDISA, 1982.
- Mummert, Gail **Medio siglo de cambio social y vida cotidiana en el Valle de Zacapu, Michoacán**, EN: Jesús Tapia Santamaria (1993).
- Murphy, Robert y Julian Steward. "El Impacto de la Moneda en una Economía Africana de Subsistencia". EN: Llobera (1979).
- Padilla Pineda, Mario. **Sistema de Cargos y Prestigio en una Comunidad Tarasca**. Proyecto de Tesis en Antropología Social del Colegio de Michoacán.
- Padua, Jorge y Alain Vanneph (Comps). Poder Local, Poder Regional. México, Colegio de México-CEMCA, 1988.
- Ramírez, Alfonso. Chilchota, un Pueblo al Pie de la Sierra. Zamora, El Colegio de Michoacán y Gobierno del Estado de Michoacán, 1986.
- Ramírez Romero, Antulio. Manejo tradicional del maíz en el area Purépecha. Tesis de Licenciatura como requisito parcial para obtener el grado de Ingeniero Agrónomo con especialidad en Fitomejoramiento, Facultad de Agrobiología "Presidente Juárez", Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Uruapan, 1987.
- Reyes García, Cayetano. Política educativa y realidad escolar en Michoacán. México, El Colegio de Michoacán, 1993.
- Rionda Ramírez, Miguel. Y jalaron pa'l norte... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: copándaro de Jiménez. El Colegio de Michoacán-INAH, 1992.

- Rivera Velázquez, Jaime, **Michoacán: geografía electoral y distribución del poder municipal, 1988-1991**, EN: Gustavo Emmerich (coord), Votos y Mapas. Estudios de Geografía Electoral en México. México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1993.
- Rouquie, Alain, Guy Hermet y Jacobo Linz. ¿Para qué sirven las Elecciones? México, FCE, 1986.
- Sahlins, Marshall. Evolution and Culture. Ann Arbor, University of Michigan Press, 1988.*
- Sahlins, Marshall, **Hombre pobre, hombre rico, gran hombre, jefe: tipos políticos de Malinesia y Polinesia**. En: Llobera, op. cit.
- Sahlins, Marshall. Economía de la edad de piedra. Madrid, Akal, 1983.
- Salmerón Castro, Fernando. Los Límites del Agrarismo. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1989.
- Salmerón, Fernando. **Crisis y actualización del intermediarismo político**. EN: Jorge Zepeda Patterson (1988).
- Salmerón, Fernando. **Caciquismo, una revisión teórica sobre el control político local**, EN: Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, vol XXX, núm. 117-118 (julio diciembre de 1984)
- Sánchez, Martín y Marco Calderón, **Poder local, caciquismo y elecciones municipales en Jacona, Michoacán**. En: Reyes del Campillo, Sandoval y Carrillo (coords). Partidos, elecciones y cultura política en México. México, UAEM, UAMX, COMECOSO, 1994.
- Scott, James. The Moral Economy of Peasant.
- Scott, James. Domination and the Arts of Resistance. London, Yale University Press, 1990.
- Secretaría de Agricultura y Fomento. Regiones económico agrícolas de la República Mexicana. México, Talleres de la oficina de publicaciones y propaganda, 1936.
- Service, E. Evolución y cultura. México, Pax, 1973.*
- Steward, Julian. Theory of Culture Change. Chicago, University of Illinois Press, 1973.*
- Tapia Santamaría, Jesús. Campo Religioso y Evolución Política en el Bajío Zamorano. Zamora, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado, 1986.
- Tapia Santamaría, Jesús (coords). Intermediación Social y Procesos Políticos en Michoacán. México, El Colegio de Michoacán, 1992a.
- Tapia Santamaría, Jesús. Opciones Políticas y Grupos de Poder en el Bajío Zamorano. Estudios Jaliscienses 13. Guadalajara, El Colegio de Jalisco y El Colegio de Michoacán, 1992b.
- Thompson, Paul. La Voz del Pasado. La Historia Oral. España, Ediciones Alfons el Magnanim, 1988.*
- Van Young, Eric (ed). Mexico's regions. Comparative history and development. California, University of California, 1992.

Varela, Roberto. Expansión de Sistemas y Relaciones de Poder. México, UAMI, 1984.

Vásquez León, Luis, **Gobierno indígena y estructura de poder municipal en dos jurisdicciones de Michoacán**, EN: Boehm de Lameiras, Brigitte (coord), El Municipio en México. México, El Colegio de Michoacán, 1987.

Vásquez León, Luis, **La meseta tarasca. Los municipios indígenas**. EN: Estudios Michoacanos I, El Colegio de Michoacán, 1986a.

Vásquez León, Luis. Antropología política de la comunidad indígena en Cherán. Morelia, SEP-Michoacán, 1986b.*

Vásquez, León, Luis. Ser indio otra vez. La purepecheización de los indios serranos. México, CNCA, 1993.

Warman Arturo y Arturo Argueta (coords). Movimientos Indígenas Contemporáneos en México. México, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 1993.

White, Leslie. La ciencia de la cultura. Buenos Aires, Paidós, 1964.*

Wolf, Erik, "**la Formación de la nación: un ensayo de formulación**", EN: Ciencias Sociales. No.4, 1953.*

Wolf, Erik, "**Aspects of group relations in a complex society: México**", EN American Anthropologist, No. 58.*

Wolf, Erik. "Parentesco, amistad y relaciones patron cliente in sociedades complejas." EN Baton (ed). Antropología Social de las sociedades complejas. Madrid, Alianza, 1990.

Wolf, Erik. "Levels of communal relations", EN Handbook of Middle American Indians. Vol VI, The University Press, 1967.*

Wolf, Erik. Europa y los pueblos sin historia. México, FCE, 1987.*

Zantwijk, R.A. Los servidores de los santos. México, CONACULTA, 1991.

Zárate Hernández, Eduardo. Los Señores de Utopía. La Etnicidad Política en una Comunidad Purhepecha: Ueamuo-Santa Fe de la Laguna. Tesis de Maestría en Antropología Social. Colegio de Michoacán, 1992.

Zepeda Patterson, Jorge. **Los Límites de la Modernización. Los Comicios Michoacanos**. EN: Alonso Jorge y Silvia Gómez Tagle. Insurgencia Democrática: Las Elecciones Locales. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1991.

Zepeda Patterson, Jorge. Michoacán. México, CIIHUNAM, 1988.

Zepeda Patterson, Jorge, **Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas**, EN: Historia general de Michoacán. Volumen IV, Morelia, Instituto Michoacano de cultura y gobierno del Estado, 1989a.*

Zepeda Patterson, Jorge, **La política y los gobiernos michoacanos**, EN: Historia general de Michoacán. Volumen IV, Morelia, Instituto Michoacano de cultura y gobierno del Estado, 1989b.*

Zepeda Patterson, Jorge, **Intermediarios políticos y caciques en Michoacán**, EN: Jesús Tapia (1992a).